



32
24
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Escuela Nacional de Estudios Profesionales
"ARAGÓN"

"LA COMUNICACIÓN A TRAVÉS DEL
SILENCIO"

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN PERIODISMO
Y COMUNICACION COLECTIVA
P R E S E N T A:
MA. LORENA MENDOZA TORRES

ENEP



ASESOR DE TESIS; SALVADOR MENDIOLA MEJÍA

FALLA DE ORIGEN

ARAGON

SAN JUAN DE ARAGÓN

1995



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

LA COMUNICACIÓN A TRAVÉS DEL SILENCIO

POR

Ma. Lorena Mendoza Torres

Director: Salvador Mendiola Mejía

Escuela Nacional de Estudios Profesionales

"Aragón"

UNAM

**Al silencio interior
por ser mi aliado.**

**Al silencio que prevalece
ahí oculto y misterioso,
pero total e inmenso.**

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS

PRÓLOGO

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO I

LA COMUNICACIÓN EN EL PROCESO SOCIAL

1.1 ¿QUÉ ES COMUNICACIÓN?.....	10
Elementos fundamentales de la comunicación.....	15
Esquemas de comunicación.....	18
1.2 FORMAS ALTERNATIVAS DE COMUNICACIÓN.....	20
Algunos requerimientos de la comunicación alternativa.....	23
Diversos tipos de comunicación.....	24
1.3 LA CONVERSACIÓN Y SU ESTRUCTURA.....	28
La conversación guiada por objetivos.....	31
Secuencia de la conversación.....	32
Conversación discontinua.....	34
1.4 LO SUPUESTO Y LO IMPLÍCITO.....	34
Las presuposiciones semánticas.....	36
Las presuposiciones pragmáticas.....	38

CAPÍTULO II

OTRA ALTERNATIVA EN COMUNICACIÓN

2.1 COMUNICACIÓN NO VERBAL.....	41
Ademanos.....	42
Mímica del rostro.....	44
Comportamiento visual.....	45
Aspectos no verbales del habla.....	47

2.2 DIFERENCIAS ENTRE COMUNICACIÓN HUMANA Y ANIMAL..	50
Canales de la comunicación animal.....	52
¿Qué comunican los animales?.....	54
Los chimpancés ¿pueden aprender el lenguaje?.....	55
2.3 DESARROLLO DE LA COMUNICACIÓN.....	57
Interacción adulto-niño.....	58
Sistemas de señalamiento del niño.....	60
Lenguaje de la socialización.....	64

CAPÍTULO III EL SILENCIO Y SU IMPORTANCIA SOCIAL

3.1 ¿QUÉ ES EL SILENCIO?.....	66
El silencio: su necesidad de callar o de hablar.....	68
La importancia del silencio.....	69
3.2 EL SILENCIO Y LA COMUNICACIÓN.....	71
3.3 LAS FORMAS DEL SILENCIO	76
Silencio y religión.....	76
Silencio y filosofía.....	80
Silencio y música.....	81
Silencio y poesía.....	82

CAPÍTULO IV EL SILENCIO Y SU APLICACIÓN EN LA POESÍA.....

4.1 DIFERENCIAS ENTRE POESÍA Y POEMA.....	86
¿Qué es la poesía?.....	86
¿Qué es un poema?.....	90
Lo plasmado y lo hablado.....	93
4.2 ANÁLISIS DE TRES POEMAS	97
Tu cuerpo está a mi lado.....	97

Poema íntimo.....	99
Papel para el silencio.....	104
4.3 FUNCIÓN DEL SILENCIO EN LA POESÍA.....	114
¿El silencio sí comunica?.....	116

CONCLUSIONES
BIBLIOGRAFÍA

PRÓLOGO

Comprobar que en diversas ocasiones se respira un silencio total que permite establecer un lenguaje, donde no son los ojos ni los gestos, sino algo interno que expresa más que las mismas palabras, nos obligó a entender que la humanidad emplea ese lenguaje silencioso, aunque éste permanezca aún en el misterio.

Inclinados por completo en el tema nos dirigimos a consultar fuentes que pudieran orientar nuestra búsqueda en tan complejo trabajo y a través de la información nos percatamos que el silencio es como un hilo invisible que pareciera no tener origen y final, pero existe y se manifiesta no sólo en el interior del ser humano, sino en diversas acciones que nulifican la voz.

Otro de los motivos que alentaron nuestro interés de investigar sobre el silencio, fue comprobar que aunque existen muchos escépticos sobre el tema, otros más como filósofos y religiosos le han prestado gran importancia, al encontrar en él una forma de establecer comunicación sin necesidad de emplear palabras, además que ha sido fuente de inspiración para crear grandes poesías, que de alguna forma muestran el mundo mediante el ocultamiento de muchas verdades, pues ya lo dicen varios escritores. "la poesía expresa más con lo que calla".

Cabe aclarar que no nos interesa conocer ni incluso enunciar al silencio como simple ausencia de todo lenguaje o aquel silencio manso que oculta una

actitud humilde o al altivo que anuncia orgullo y desprecio. Mucho menos saber del noble silencio de quien sólo sabe escuchar.

Ahora, sólo nos ocuparemos de ese silencio que quizás no amplía el ámbito del mundo, que el hombre puede proyectar mediante el lenguaje, pero sí de mostrar los límites de ese lenguaje y la existencia de algo aún inexplicable por las palabras.

INTRODUCCIÓN

Afortunadamente la ciencia de la comunicación ha llegado en nuestros días a un estado que bien podríamos calificar de casi perfecto, pero nadie ignora que para llegar hasta donde estamos, ha tenido que cubrir milenios de desarrollo, cuyo camino inicial hasta el presente va perdiéndose en una nebulosa.

Cuándo nace el idioma. Cómo va formándose. Son ya misterios, cuya historia va convirtiéndose más que como cosa cierta en simples especulaciones.

Se dice que el inicio del "habla" obedece en el ser humano a copias o sonidos meramente guturales imitados de las voces de los animales, seguido a esto o paralelamente a lo mismo, a las onomatopeyas, tales como el ruido del agua al correr, el de los relámpagos y otros que emite la naturaleza espontáneamente.

Pero los sonidos que producen los animales, como los gruñidos, los bufidos, los resoplidos y otros, son definitivamente innatos y difícilmente podrán variarlos, pues es todo lo que les ha permitido la madre naturaleza.

Con el hombre, sin embargo, la propia natura fue más generosa y los sonidos humanos fueron, con el paso del tiempo, aprovechados a través de sus facultades naturales, hasta formar voces articuladas, convertidas más tarde en sílabas, éstas en palabras y finalmente, en frase con sentido.

Desde que el hombre goza de esa cualidad se diferencia de los demás seres vivos no solamente por su constitución biológica, sino también y fundamentalmente porque sólo él posee el don de la palabra, germen o fruto, según quiera pensarse, de la inteligencia humana.

No obstante, deben haber transcurrido muchos, muchísimos siglos para que naciera y se desarrollara la organización de vocablos y se establecieran las reglas gramaticales, a las que se somete todo el lenguaje.

Antes que decir todo, debimos de decir más propiamente "casi todo", ya que existe algo que no obedece a esas reglas en forma alguna, quizás sí en la medida en que un escrito emplea comas y puntos para que la idea sea clara: lo importante es saber que calla con los puntos suspensivos, por lo que estudiaremos ese silencio que ha pasado a formar parte del renglón de los misterios sin solución.

Antes de adentrarnos a la significación del silencio, conviene tener presente que de ninguna forma descartamos la importancia y lo esencial de la comunicación para los seres humanos, entendiéndola como un proceso de intercambio de significados entre los hombres, que se puede dar en forma individual y social. En este último acorde con el desarrollo de la misma sociedad.

Es tanto nuestro interés de dejar bien claro este punto, que en el primer capítulo lo explicamos de manera amplia, retomando algunos esquemas elaborados por diversos estudiosos que en su empeño por el tema detallan los factores que intervienen en el acto comunicativo.

También, hacemos un esbozo de las líneas fundamentales para la comprensión del concepto comunicación, en sus diversas formas, esto es la interpersonal y la alternativa, a las que el hombre debiera aspirar por ser las que encierran las mayores posibilidades comunicativas y que se circunscriben en los marcos que permiten la más amplia participación popular.

Aunado a lo anterior damos voz a lo supuesto e implícito en la conversación y en la metacomunicación, por considerar que eso que se omite dice más que si fuera dicho.

Ahora, cuántas veces nos comunicamos con gestos, risas, miradas y ademanes sin necesidad de emplear palabras, basta observar a un mímico que es capaz de divertir sin hablar y configurar grandes tragedias e historias mediante gesticulaciones faciales y a veces por qué no con su llanto.

Asimismo, los sistemas de señalamiento de que se valen los niños para expresar sus inquietudes e intereses a los adultos, así como los canales de comunicación que emplean los animales y comprobar si los chimpancés pueden aprender el lenguaje, constituyen los aspectos fundamentales del capítulo segundo.

En el siguiente apartado se destacan las definiciones de que ha sido objeto el silencio, la importancia que le han conferido diversas materias que creen en él y cuál es la relación que mantiene con la comunicación. Preguntas iniciales que motivaron la investigación de este estudio.

Más adelante, surgieron otros objetivos que nos obligaron a continuar con el trabajo, conscientes e informados de que la poesía sería el punto de análisis para demostrar que el silencio se sustenta en ella y mediante ella nos muestra su existencia.

Tres poemas -Tu cuerpo está a mi lado, Poema íntimo y Papel para el silencio- demuestran cuál es la función que tiene el silencio en la poesía, hasta llegar al punto tan deseado, es decir saber si el silencio comunica. Éstos y otros aspectos fueron otras de las interrogantes planteadas en el capítulo IV.

En este sentido, consideramos conveniente aclarar que -elegimos el estudio del silencio a través de la poesía y no de la música, la religión o la filosofía, que también mediante pausas, ritmos, dogmas y profecías comunican, por saber que hace tanto uso de la literatura, considerada como la forma de expresión más valiosa y completa..

La poesía, como el medio ideal donde existe el silencio, también fue elegida con base en la definición del escritor Johannes Pfeiffer en el sentido de que ésta "dice" más de lo que "enuncia". Aspecto que a lo largo del trabajo y específicamente en el cuarto capítulo tratamos de explicitar, por ser uno de los principales objetivos que impulsaron la elaboración del mismo.

Muchas son las incógnitas que esconde detrás el silencio, saber si de verdad comunica, quizás no podamos demostrarlo, pero sí hacer ver que existen muchas acciones que algo "dicen" y ese decir es comprendido de igual forma por los demás, que existen personas que encuentran en él el medio de comunicación y

que hay ciertas situaciones y discursos que no pueden ser expresados mediante palabras, que es evidente su existencia y por qué entonces ese empeño de querer ignorarlo.

En este orden de ideas, queremos establecer que la tarea emprendida en la presente investigación fue ardua, pero no por ello difícil, quisimos y logramos recopilar, así como sistematizar las aportaciones hechas por diversos estudios en diversas materias, a fin de que lo planteado tuviera un sustento, sin embargo, el trabajo se complicó por haberlo dado por terminado cuando carecía de muchos de los requisitos para de verdad ser una tesis, así como por creer que el silencio por sí mismo debía entenderse.

Conscientes de ello hicimos una reestructuración de la investigación, se incluyó el cuarto capítulo y con él las poesías que a través de su análisis dejamos ver que el silencio no comunica por su misma naturaleza, pero que se vale de diversos medios para darnos a conocer su función.

CAPÍTULO I

LA COMUNICACIÓN EN EL PROCESO SOCIAL

1.1 ¿QUÉ ES COMUNICACIÓN?

Encontrar una definición que englobe el término de comunicación es pretender encontrar la ansiada respuesta de cuándo se originó la vida humana en nuestro planeta.

Los antecedentes de la comunicación se remontan a nuestros antepasados, quienes en su lucha por sobrevivir se vieron en la necesidad de adoptar determinados mecanismos que les permitieron transmitir sus conocimientos.¹

Ante ello, la comunicación se puede definir como el acto inherente al hombre, lo que lo ayuda a expresarse y a conocer más de sí mismos, de los demás y del mundo que lo rodea, pero si tomamos en cuenta la comunicación en su sentido más amplio podremos verla como la actividad individual y colectiva de intercambio de hechos e ideas dentro de cualquier sistema social dado.

La comunicación puede ser un instrumento de poder, una arma revolucionaria, un producto comercial o un medio de educación, de igual forma

¹ Carlos A., González. "Principios Básicos de Comunicación". 1971, p. 123.

puede servir para la liberación o la opresión, para el crecimiento de la personalidad individual o la uniformación de los seres humanos.

La comunicación juega diversos papeles, entre ellos podemos destacar los siguientes:

Información: recopilar, almacenar, procesar y difundir noticias, hechos y opiniones que se requieren para llegar a un entendimiento de las situaciones individuales, comunitarias, nacionales e internacionales, a fin de tomar en consecuencia decisiones apropiadas.

Socialización: construir un fondo común de conocimientos e ideas que favorezcan la cohesión y la conciencia social, de modo, que los individuos puedan mezclarse activamente en la vida pública.

Motivación: promover las metas de la sociedad a corto y largo plazo, así como las aspiraciones individuales.

Discusión: presentar la información disponible, a fin de aclarar los problemas públicos y facilitar el consenso, así como alentar el interés del público por los problemas locales, nacionales e internacionales.

Educación: transmitir conocimientos, con el propósito de impulsar el desarrollo intelectual, la formación del carácter y la adquisición de habilidades durante toda la vida.

Entretenimiento: difundir el drama, la danza, la literatura, los deportes y actividades semejantes para la recreación personal y colectiva.

Avance cultural: diseminar las obras culturales y artísticas; preservar la herencia cultural y ampliar los horizontes del individuo.

A menudo se subestima el hecho de que los papeles desempeñados por la comunicación pueden variar de acuerdo con las necesidades de una sociedad dada o de un país a otro; pero si se olvida esta verdad básica, no podrá alcanzarse un enfoque realista para los problemas de la comunicación.

El término comunicación procede del latín *communis* que significa "poner en común" y sin negar la gran diversidad de significados que le dan los diferentes autores, resulta factible marcar algunas características que constituyen el concepto y que permiten establecer las diferentes relaciones con la información:

Una primera característica de la comunicación es que, a diferencia de la información, constituye un hecho esencialmente humano que actúa tanto en el orden individual como en el social; se trata de una actividad propia del hombre porque implica necesariamente una intención y un deseo para asegurar su subsistencia, lo que difiere de la información, que se torna en un hecho general

manifiesto entre los animales, células, máquinas o fenómenos naturales como señales.

Otra característica de la comunicación que opera a nivel de las relaciones entre emisor y receptor, es la posibilidad real de intercambio de mensajes entre éstos, en el que el receptor inicial se convierte en emisor y así sucesivamente.

Armando Cassigoli afirma que "se usará el término comunicación para señalar sólo la relación dialéctica interpersonal, conmutativa, en que sendos receptores -transmisores se comportan autónomamente como tales, posean un código y un saber en común, así como que la relación se produzca en ambos sentidos y no esté vedada en ninguno de los dos la capacidad de réplica..."²

Ligada a las anteriores, una última característica de la comunicación es la que se relaciona con el mensaje y la significación. En la comunicación, el mensaje y su significación tienen un papel fundamental, pero para que ésta se lleve a cabo es necesario que los participantes posean un código común compuesto por signos, cuyo significado ha sido convenido previamente por el seno de la organización social a la que pertenecen.

* En todos esos casos, en ningún momento surge el pensamiento o la conciencia de querer comunicarse, ni el deseo de transmitir mensajes.

² Armando, Cassigoli. "Aspectos Ideológicos en la Teoría de los Estudios de la Información y la Comunicación". Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, México, Nueva Época, No. 86-87, 1977, p. 37.

"El concepto mismo de comunicación implica, pues el convenio, que es esencialmente humano y no es directamente reductible a ninguno de los ejemplos que nos ofrecen las ciencias físicas tradicionales".³

A partir de las consideraciones anteriores una posible definición de comunicación sería:

La comunicación es un hecho eminentemente humano, cuya naturaleza está dada por el intercambio de significados entre los hombres; es un hecho individual y social, además, que en el nivel colectivo las sociedades crean importantes modificaciones en las formas, los medios y los contenidos de comunicación.

La comunicación juega un papel central dentro de las relaciones humanas, pues mediante ellas puede contribuir al engrandecimiento de un pueblo, como al fracaso mismo, además se ha convertido en un instrumento útil para educar, divertir, enseñar, entre otras funciones.

También podemos definir a la comunicación como un proceso, en donde el emisor produce un mensaje, el cual es descifrado y decodificado por el receptor. Existe un intercambio, una **retroalimentación** .

³ Abraham, Moles. "Discusión en el Concepto de Información". 1986, p. 177.

Retroalimentación: Es un proceso de reacción causa-efecto que se produce entre la salida y la entrada de uno o de todos los elementos que integran un acto de comunicación. Su función primordial es obtener un mejor ajuste y a la vez complementar la información emitida. Este

Es necesario reiterar que la comunicación no puede explicarse como un hecho individual (aunque actúe en este nivel), aislado de un todo social; se trata en realidad de un acontecimiento enmarcado en un hecho histórico, que se desarrolla en todos los aspectos de la vida colectiva; y si bien la comunicación es un fenómeno constante y permanente, las formas y medios que adopta se transforman al desarrollarse las relaciones entre los mismos seres humanos.⁴

El término comunicación ejerce tan fuerte poder que hasta a través del silencio comunica, quizás no basándose en el lenguaje estructuralmente hablado, pero si al utilizar signos no verbales.

ELEMENTOS FUNDAMENTALES DE LA COMUNICACIÓN

A pesar de que el acto de comunicación se dio desde mucho siglos antes, el primer intento por definir el proceso en forma más elemental se debe a Aristóteles hacia el año 300 a.C. y es el que señala: **quien dice qué a quién.**

Adaptado este principio al desarrollo básico de la comunicación, tenemos en (él) al emisor, al mensaje y al receptor; (quien o emisor) se refiere a la persona o fuente del mensaje; (qué o mensaje) es el contenido y (quién o receptor) es la persona o personas que lo reciben.

mecanismo no se puede producir sin la emisión del mensaje, excepto en una forma primaria y tal vez impersonal.

⁴ María Eugenia, Regalado. "Comunicación de Masas". México, Ed. Cambio, 1986, p. 60.

A la par de la evolución humana, el estudio de la comunicación se tornó más complejo al ir definiendo sus elementos de estudio y es esquema mínimo podría plantearse así.

Fuente-Emisor-Codificación-Mensaje-Canal-Decodificador-Receptor
-----**Retroalimentación**-----

No obstante lo anterior, en todo proceso de comunicación, por complicado o sofisticado que sea, habrá siempre tres elementos fundamentales: el emisor, mensaje y receptor.

El emisor: es el encargado de iniciar, y por lo general, de conducir el acto de comunicación en su contenido. Si bien puede ocurrir que tanto el emisor, como la fuente y el codificador del mensaje sean uno sólo, lo mismo puede suceder con la decodificación y el receptor.

David. K. Berlo intercala un proceso de codificación y decodificación en el espacio comprendido entre la emisión y recepción del mensaje: "el codificador es el que toma las ideas de una fuente, las elabora y ordena en un código determinado, bajo la forma de un mensaje".⁵

⁵ David, K. Berlo. "El Proceso de la Comunicación". Buenos Aires, Ateneo, 1969, p. 77.

Por mensaje se entiende la unidad, idea o concepto que lleva en sí mismo una dosis de información útil como enlace o unión entre el emisor y el receptor, en el supuesto de que ambos posean el código que permita la decodificación.

Asimismo, Berlo enumera otros tres factores que destacan en el mensaje, el código, el contenido y el tratamiento.

El código puede consistir en un mensaje escrito en cierto idioma o clave, en imágenes, gestos o palabras y aún en determinado canal, que puede o no requerir de ser decodificado por parte del receptor.

El contenido se relacionará directamente con la selección de todo el material que sea de utilidad para poder expresar un propósito o un mensaje.

Por tratamiento, se entiende el modo en que el mensaje se presenta, la frecuencia con que se emite, el énfasis que se le da a su intención.

El complemento de todo acto de comunicación es el receptor. De hecho, la mayoría de los mensajes son concebidos y emitidos de acuerdo con la imagen o concepto que se tiene del receptor. El receptor decodifica el mensaje. Sus actitudes y su nivel académico y social influirán en la interpretación que se dé a éstos.

ESQUEMAS DE COMUNICACIÓN

Ya hemos mencionado el primer esquema de comunicación, que dio a conocer Aristóteles, quien pregunta: **quien dice qué a quién.**

Laswell complementa el citado esquema de la siguiente forma:

Quién dice Qué en que Canal a Quien con qué Efectos

Con este esquema se abarca las principales dimensiones de un acto de comunicación.

Después, Nixon introduce dos elementos que encontraron plena comprobación y que se producen entre el emisor y el mensaje, así como entre el mensaje y el receptor: las intenciones de quien emite las condiciones en que el mensaje llega al receptor:

Quién dice que a Quién

Con que intenciones -- en qué Canal -- Bajo que condiciones

Con qué efectos

Por otra parte W. Schramm sostiene que se produce un proceso de comunicación interpersonal cuando existen campos comunes de experiencia entre el emisor y el receptor:

Fuente -- (Emisor) -- Mensaje -- Receptor

Indudablemente, uno de los científicos que más han ayudado a fundamentar la ciencia de la comunicación es David K. Berlo, quien coloca en forma independiente al codificado y al decodificador. De este modo, el codificador se encarga de adecuar el mensaje y el decodificador de hacerlo llegar con su dimensión original al receptor.⁶

Fuente-Decodificador-mensaje-Canal-Decodificador-Receptor

En este plano se presenta lo que Schramm define como procesamiento del mensaje y que se da tanto en el emisor como en el receptor, independientemente de que el medio físico utilizado para su emisión sea diferente al que utilice el receptor para obtenerlo:

Mensaje --- Se percibe y se descifra --- mensaje inicial se hace una interpretación

El mismo científico lleva a cabo la esquematización de un caso en que el receptor esté en posibilidad de escoger un mensaje entre varios que se le presentan simultáneamente. A esta situación la define como factor de selectividad, la cual resulta de dividir la esperanza de recompensa entre el esfuerzo necesario para interpretarlo:

⁶ Carlos A., González, Op. Cit., p. 85.

Esperanza de recompensa
Factor de selectividad
Esfuerzo necesario

Finalmente, Berlo enumera los factores de la comunicación humana en cada etapa del proceso. Así, en la fuente intervienen las técnicas, las actitudes, el nivel de conocimiento y la situación sociocultural. En el mensaje, los elementos, su estructura, el tratamiento, el contenido, el ruido y el código. En el canal, la vista, el oído, el tacto, el olfato y el código. Y en el receptor, los mismos elementos que en el emisor.

1.2 FORMAS ALTERNATIVAS DE COMUNICACIÓN

Es claro que para la clase dominante, el control de los medios de comunicación es clave; las ganancias obtenidas no son exclusivamente económicas, sino además ideológico-políticas. Quizás esto representa uno de los principales obstáculos para las clases subalternas de acceder al uso de los medios en busca de una arma más para su liberación. Ahora bien, desde hace algunos años los estudiosos de la comunicación comprometidos con el cambio social han puesto su atención en la necesidad que tienen las clases subalternas de contar con un sistema efectivo de comunicación, de donde ha surgido la discusión en torno a la Comunicación Alternativa.

En esta discusión encontramos posiciones diversas, en las cuales existen elementos útiles de los que partiremos para la siguiente exposición.

La propiedad de los medios de comunicación en manos de la clase hegemónica es una realidad en el modo de producción capitalista, mediante ello es que se determina el uso de dichos medios "como intermediarios técnicos de las relaciones sociales" y por tanto como instrumentos ideológicos para conservación del status quo.⁷

En tal sentido la posibilidad de acceso al uso de los medios por las clases subalternas es muy remota y cuando se llega a dar, aparece como una concesión de la burguesía que, como afirma Bernal Sahagún "...no irá más allá de lo necesario para dar la impresión de libertad y democracia..."⁸

En las sociedades capitalistas, la propiedad y control de los medios de comunicación es monopolio de la burguesía compartido en algunos casos con el Estado. Para este hecho diversos especialistas han presentado como propuesta alternativa el monopolio político-estatal de las estructuras comunicacionales y plantean la "estatización de los medios" con el propósito de sacudirlos de la lógica del mercado, para obtener con ello su "democratización".

⁷ Manuel Jesús, Martínez. "Ideología y medios de comunicación". Buenos Aires, Amorrortu, 1973, p. 89.

⁸ Sahagún, Bernal Víctor. "Anatomía de la publicidad en México". México, Nuestro Tiempo, 1976, p. 220.

Sin embargo, esta propuesta adquiere consecuencias teórico prácticas inadecuadas en la medida en que lo que se plantea en realidad es una "mera transferencia de monopolio", en este caso de las burguesías hacia los sectores burocráticos del Estado.

En buena medida esta concepción errónea parte de la confusión entre los términos de "estatización" y "socialización" que se pretenden manejar como sinónimos, cuando en realidad el primer término implica en esencia la recreación del sistema de dominio y concentración del poder comunicacional; y en cambio la socialización de los medios significa la desconcentración de dicho poder y el tránsito hacia el conjunto de sectores que componen la sociedad civil.

Cabe aquí una referencia, a lo que llama Carlos Villagrán la "frontera sutil" entre la propiedad y control de los medios de comunicación en las sociedades capitalistas y el monopolio ejercido sobre éstos por el partido-Estado; es decir entre propiedad privada y estatización.⁹

La frontera es sutil en cuanto que, en ambos sistemas la norma imperante es la centralización del poder comunicacional, sea por una clase, sea por una élite burocrática, en detrimento de su necesaria socialización y por ende su democratización.

⁹ "Los problemas de la Ideología y la Ciencia de la Comunicación". Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, Ibid, p. 42.

Por eso, hacemos nuestra la propuesta de M. Simpson en torno a considerar a la comunicación alternativa como "una propuesta y un proyecto que cuestiona la concentración del poder comunicacional, independientemente de las razones que se aduzcan para legitimarlo".¹⁰

Una comunicación alternativa no debe oponerse al empleo de los medios de comunicación, sino por el contrario incorporarlos y luchar por su descentralización en un proyecto de transformación de las estructuras de poder y por ende comunicacionales vigentes, es decir en un proyecto de democratización de la sociedad en todas sus esferas.

ALGUNOS REQUERIMIENTOS DE LA COMUNICACIÓN ALTERNATIVA

La comunicación alternativa debe circunscribirse en los marcos de la lucha por una democracia integral, es decir "democracia con justicia social y amplia participación popular".¹¹

A nuestro juicio, estos objetivos podrán alcanzarse en la medida en que se logre: establecer un análisis permanente de las condiciones concretas de la formación social correspondiente en un momento dado, de tal suerte que la comunicación alternativa constituya una "expresión real de base ligada a las

¹⁰ Máximo, Simpson Grinberg. "Comunicación Alternativa". 1990, p. 123.

¹¹ Alcira, Argumedo. "Comunicación y democracia". Colombia, Nueva Imagen, 1981, p. 122.

luchas proletarias" dentro del móvil que refleja un momento de colectividad creativa.

- En cuanto a los medios empleados, combinar todos los recursos y formas comunicativas e informativas: interpersonales, intermedias y masivas. Que podrían ser utilizadas de acuerdo con las condiciones políticas dadas.

- Sobre la elaboración de mensajes, la comunicación alternativa busca dar un mensaje para todos, sin que esté impregnado de ideologías o de valores ligados a la clase dominante.

La comunicación alternativa deberá producir contenidos en los que se refleje "...el análisis crítico de la realidad social, vista en sus contradicciones y en la dinámica de su desarrollo".¹²

DIVERSOS TIPOS DE COMUNICACIÓN

COMUNICACIÓN INTERMEDIA

Dado que las posibilidades de acceso al uso de los medios son remotas surgen otras formas alternativas de comunicación como es el caso de la

Y no sólo a las **luchas proletarias**, sino al conjunto de movimientos emprendidos por los distintos sectores de la sociedad, **amas de casa** y asociaciones de barrio.

¹² Daniel, Prieto. "Comunicación Alternativa y cambio social". México, UAM Azcapotzalco, 1979, p. 263.

comunicación intermedia. Comunicación que se realiza entre grupos y que se caracteriza "...por la participación en la elaboración del mensaje, por la eliminación del sistema unidireccional que corresponde a los procesos dominantes, y por la necesidad imperiosa de disponer de los mensajes para orientar la acción en una situación de crisis".¹³

La comunicación intermedia tiene tantas posibilidades como inventiva tengan los trabajadores para su uso.

Las formas de distribución de los mensajes pueden hacerse empleando periódicos, volantes e incluso autoparlantes. La estructura del mensaje debe ser efectivamente alternativa para permitir la participación de todos en el proceso de comunicación.

Con el fin de evitar la dispersión de estos procesos comunicativos es necesaria una organización grupal de base, que de manera permanente elabore y difunda los mensajes. En todos los casos debe existir una plena participación, para formar una especie de techo frente a la influencia de los medios dominantes.

COMUNICACIÓN INTERPERSONAL

Debemos considerar a la comunicación interpersonal como la forma más completa de comunicación, puesto que en ella el grado de comunicabilidad es

¹³ Idem, p. 226.

muy elevado. Por esta razón, como afirma Arturo O. Quintavalle "existe la exigencia de crear un sistema de relaciones interpersonales (...) donde se dé un intercambio intenso de intereses e informaciones".¹⁴

Debe aspirarse a la comunicación horizontal y democrática por encima de la vertical y autoritaria, sin embargo sería un error pensar que esta fórmula podría, en las condiciones de las sociedades capitalistas contemporáneas servir como única alternativa comunicacional.

Además no parece lógico pensar que con simples procesos interpersonales (por muy democráticos que fueran) pudieran llegar a miles de personas, por lo que los procesos interpersonales pueden apoyarse en todas las formas posibles de difusión de mensajes; el planteamiento de la comunicación intermedia expresado por D. Prieto incluye la combinación de formas indirectas (cartel, pintas, volantes, periódicos).

COMUNICACIÓN EXPRESIVA

Un mensaje verbal no es nunca una transmisión neutra de información, sino que siempre hay una comunicación entre quien habla y sus interlocutores.

Es un grave error suponer que la gente al hablar sólo comenta los acontecimientos ocurridos tal día; sino que hace referencia de experiencias

¹⁴ Arturo O., Quintavalle. "Comunicación de Masas y Lucha de Clases". 1987, p. 36.

similares presentadas con anterioridad, por lo que el oyente puede reafirmar o poner en tela de juicio lo que queda explícito o que se sobreentiende.

Del lenguaje se pueden extraer muchas inferencias acerca de las características de una persona: el plan de su charla, los empleos gramaticales y léxicos pueden mostrar su edad, sexo, ocupación, así como educación y prudencia.

De la manera como uno habla, de sus actitudes, de como se viste es posible sacar conclusiones acerca de algunas dimensiones de la personalidad como su inteligencia y extroversión.

Entran también en este ámbito los problemas de control y disimulo de emociones. Las emociones más comunes, en efecto, se expresan de manera evidente mediante el comportamiento exterior, por ejemplo un estado de ansiedad se puede revelar por el tono de la voz, la expresión facial (tensión, aumento de las pupilas), por los ademanes, por la mirada, e incluso por movimientos corpóreos difusos, al parecer sin propósitos, pueden demostrar el índice de excitación emotiva.

Para cerrar esta parte, diremos que quizás entre una discusión que mantienen los interlocutores, uno de ellos puede estar interesado y angustiado respecto al tema y su estado de ánimo lo demuestra no con gestos, ni posturas, sino con ciertas expresiones o palabras claves que manifiestan una actitud negativa o positiva.

METACOMUNICACIÓN

Por otra parte, una comunicación que ha sido poco estudiada es la metacomunicación, comunicación sobre la comunicación, que tiene lugar unas veces mediante expresiones verbales "estoy bromeando" o "era un cumplido" y otras no verbales como gritos, risas y arquear de cejas, entre otras.

A menudo en un discurso, los interlocutores controlan o supervisan si están entendiendo "¿me explico?", esta actividad es necesaria para comprobar también si el discurso es de tipo ofensivo o irónico. Dar una interpretación literaria o metafórica a una ocurrencia y decidir si determinada expresión es informativa o directa compete a cada uno.

1.3 LA CONVERSACIÓN Y SU ESTRUCTURA

La conversación es un fenómeno de comunicación de múltiples canales que implica señales verbales en una relación en alto grado estructurada. Obviamente, el lenguaje es la actividad central en este tipo de interacción social, aunque muchos escritores recalcan la importancia y la función de los signos no verbales tanto de tipo vocal -calidad de voz, entonación y pausas- como de carácter verbal (mirada, expresión facial, ademanes, posturas y movimientos del cuerpo).

Ahora bien, el estudio de la conversación es un tema que requiere tomar en consideración tanto las relaciones estructurales entre los signos no verbales y verbales o su significado funcional al transmitir informaciones. De ahí que Grice

define a la conversación como "configuración de signos, procedentes de varios canales".¹⁵

Pero ésta no es más que una entre las muchas definiciones formuladas por las numerosas disciplinas que se han interesado, cada una subrayando un aspecto particular, es por eso que existen diversos modelos teóricos desarrollados en el ámbito psicológico.

Para ello, partiremos de la hipótesis del citado autor, en el sentido de que "los intercambios verbales no consisten normalmente en una sucesión de frases inconexas y sería irracional que así fuera. Son acciones en las que cada participante reconoce un objetivo común o un conjunto de objetivos comunes o al menos una dirección recíprocamente aceptada".¹⁶

En esta definición resaltan dos elementos específicos de la conversación: la posesión de un objetivo común entre los interlocutores y el principio de cooperación que se traduce en observación de algunas máximas que se constituyen en cuatro categorías:

La cantidad. Se refiere al número de informaciones que hay que proporcionar y que incluyen las dos máximas. 1.- Da una contribución tan

¹⁵ Héctor, Grice. "Lógica y Conversación". Nueva York, Morgan, 1975, p. 99.

¹⁶ Idem, p. 79.

informativa como se pide. 2.- No dar una contribución más informativa que la que se pide.

La calidad. Se traduce en la máxima general: "tratar de dar una contribución que sea verdadera" y en las dos máximas específicas figuran. 2.- "no digas lo que creas es falso". 2.- "no digas nada sobre lo que no tienes pruebas adecuadas".

La relación. Misma que prescribe que la comunicación venga al caso, de donde deriva la máxima "ir al grano".

El modo. Se refiere a cómo se dice lo que se dice; la máxima general: "Sé claro", que se especifica en 1.- "evita la ambigüedad". 2.- "Sé breve". 3.- "Sé ordenado en tu exposición".

Esas ideas no se entienden como normas de una correcta conversación, sino que constituyen más bien "puntos de referencia de tipo interpretativo" útiles para distinguir cuando el discurso marcha con regularidad. Aunque no se puede descartar que es más notorio cuando, por ejemplo, alguien habla demasiado y no permite a los demás exponer sus puntos de vista contraviniendo la máxima de "Sé breve", no obstante es menos criticable de quien viola la máxima de no decir cosas falsas.

Otro rasgo característico de la conversación en su estructura, es en el sentido de que es comprensible y analizable sólo con relación a un determinado contexto de referencia: en toda conversación hay elementos no explicitados de

manera directa, sino que se asumen implícitamente, se sugieren, se insinúan, se suponen en el discurso mismo.¹⁷

LA CONVERSACIÓN GUIADA POR OBJETIVOS

"La conversación se puede considerar como la actividad guiada por los objetivos que una persona lleva a cabo de otra persona".¹⁸

De acuerdo con Ricci, el análisis adecuado de la conversación es muy complejo en cuanto que debe tener presente, no sólo los procesos cognoscitivos del pensamiento que operan en la mente de los individuos, sino también en los mecanismos que existen de manera coordinada en la mente de varios individuos y los procesos que regulan su interacción social.

Para que exista conversación es preciso que se cumplan al menos tres condiciones: la más obvia, es que una persona hable a otra y que ésta a su vez le responda.

Por ejemplo: A tiene un objetivo, para cuyo cumplimiento es necesario la participación de B; A produce la señal (frase) para que B sepa cuál es ese objetivo.

¹⁷ Pio E., Ricci Bitti. "La Comunicación como proceso social". México, Grijalbo, 1990, p. 187.

¹⁸ Idem, p. 95.

En ese marco, la conversación se considera como una interacción social cooperativa, en cuanto que se basa en la adaptación de los propósitos del otro. Para ello, es necesario que B se establezca de antemano cierto fin, que es también el fin de A. La mancomunidad de objetivos entre uno y otro no es casual sino que B adopta el objetivo de A.

Consideramos que esta postura es válida incluso en el caso en que los interlocutores tengan fines opuestos, pues siempre es posible establecer la verdad, que está por encima de los propósitos "particulares" y sobre todo si se recurre a una cooperación entre los participantes para llegar a un fin común.

SECUENCIA DE LA CONVERSACIÓN

Se han analizado de manera particular las estructuras secuenciales de la conversación, desde el intercambio verbal médico hasta el análisis de conversaciones en alto grado ritualizados (actos de culto, ceremoniales, entre otros). Sin embargo sería interesante conocer las normas referentes al uso del lenguaje en la vida de cada día.

Este enfoque, indica Wolf significa "explicar los métodos que los sujetos emplean para construir los intercambios ordenados de la palabra y para

manifestar el uno al otro la naturaleza regulada, racional, coherente y describible de sus secuencias conversacionales".¹⁹

Con base en conversaciones que se efectúan en situaciones naturales como contar una historia, tratar negocios, enseñar, pedir excusas, las realizadas en lugares de trabajo, por teléfono o cara a cara y entre extraños, pudimos observar que se sigue automáticamente cierta secuencia y los intercambios entre hablante y oyente son de manera sincronizada y coordinada.

Cuando uno habla, el otro escucha; una vez que se termina de hablar, el interlocutor inicia a su vez el discurso y la conversación procede con alternancia entre los locutores. El mecanismo más importante y evidente que opera en la conversación, es pues, el dispositivo del turno.

Por lo que se refiere a la atribución del turno, "existen reglas que gobiernan la transacción entre los locutores previendo secuencias ordenadas, en las que muchas veces se caen en superposición y silencios que complementan lo dicho".²⁰

¹⁹ Mayra, Wolf. "Sociología de la vida cotidiana". Milán, Expresso, 1979, p. 93.

²⁰ Idem, p. 89.

CONVERSACIÓN DISCONTINUA

La conversación puede ser también discontinua y esto ocurre cuando en el punto de transición, es decir cuando quien habla ha agotado su turno, ninguno de los presentes toma la palabra y sobreviene el silencio.

Los silencios no tienen definición unívoca, sino que se definen de manera diversa según su colocación y como los participantes definan la situación.

De hecho el silencio dentro de un turno se define como una "pausa", y no es interrumpido de ordinario por los demás, cuando en cambio va al final de un turno se considera inicialmente como interrupción, pero si se prolonga, puede convertirse en una "incorrección".

Sin embargo, en determinadas situaciones los silencios -por ejemplo, que se suscitan entre colegas de trabajo en la oficina o miembros de una familia que se encuentran en la misma estancia, no se pueden considerar incorrectos, por el contrario se sobreentienden.

1.4 LO SUPUESTO Y LO IMPLÍCITO

En los intercambios de la conversación existen elementos no comunicados explícitamente sino sugeridos, insinuados, que se dejan entender, presupuestos. A menudo, además, las frases de las conversaciones naturales son incompletas y ambiguas -los etnometodólogos las llaman "indexicales", es decir, el significado de la interacción.

No obstante, a pesar de la contextualidad de los significados y la complejidad de las estructuras de la conversación, las personas hablan entre sí y se entienden sin dificultad. Esto se debe al hecho de que poseen un "conocimiento de sentido común" para orientarse dentro de la conversación, realizando un trabajo continuo de interpretación que se puede descomponer según algunas características.

Ricci Bitti las define como los "procedimientos interpretativos" necesarios para alcanzar una comprensión intersubjetiva y distinguió algunas:²¹

1.- La reciprocidad de las expectativas, según la cual el interlocutor supone que, salvo prueba que demuestre lo contrario, los demás ven las cosas y dan significado a los objetos de la misma manera;

2.- Las formas normales, según las cuales el interlocutor supone que existe un sistema estandarizado y común de señales y reglas de codificación. Y que toda comunicación va inserta en un acervo de conocimientos comunes;

3.- El principio de los etcétera, como los conocimientos de "sentido común", pueden estar llenos de lagunas, el individuo supone que sus interlocutores llenan de significados esas eventuales lagunas;

²¹ Pío E., Ricci, Bitti. Op. Cit., p. 200.

4.- Sobre los vocablos descriptivos como expresiones indexicales, el individuo supone que el lenguaje se usa en el mismo sentido al referirse a sucesos pasados o presentes que no se pueden verbalizar por completo.

Estos principios reflejan, pues, una concepción de "contextualidad total" del significado, entendida como resultado de la interacción social de los miembros.

Para comprender más profundamente el fundamento de la conversación puede ser útil analizar algunas formas de implícitos de que nos servimos habitualmente en las conversaciones cotidianas: los presupuestos semánticos y los pragmáticos (o implícitos discursivos).

LAS PRESUPOSICIONES SEMÁNTICAS

Las presuposiciones semánticas son elementos inscritos en las representaciones semánticas de un término, es decir, forman parte integral de la significación literal de una expresión, independiente del uso contextual que se haga de ella. Se trata, en suma, de la elección que se hace en ciertos términos en vez de otros para expresar un juicio propio y suponer un determinado esquema evaluativo de referencia.

Por ejemplo, digo de una persona: "X ha vuelto a la cárcel", por el hecho de usar el término "vuelto" de suponer que esa persona ya ha estado en prisión. La

suposición sigue siendo verdadera aunque la frase sea negada. Incluso si se dice: "X no ha regresado a la cárcel" no se niega que ya haya estado en ella.

"Las presuposiciones pueden pues, definirse como esa parte del contenido semántico de un término (o de una frase) que de ordinario es verdadera, aunque la frase sea negada".²²

El uso de una palabra implica aceptar una serie de supuestos precedentes que no se pueden negar porque son parte del significado literal de la misma.

Si se dice "te visitaré también el martes", el uso del "también" implica que he ido (o pienso ir) otros días de la semana. "Ya no tengo problemas económicos) supone que anteriormente tuve que afrontar alguna situación delicada referente a la escasez de dinero.

Las suposiciones semánticas, precisamente por su carácter de prueba irrefutable y porque no están sujetas a cuestionamientos por las leyes mismas del lenguaje, desempeñan un papel importante en la estrategia de las interacciones comunicativas.

Constituyen, en efecto, una especie de cuadro de referencia, dentro del cual se podrá desarrollar el discurso y, por lo tanto, el derecho a hablar del interlocutor, si éste quiere ser coherente.

²² Idem, p. 92.

De esta manera, quien habla puede organizar su discurso insertando bajo forma de suposiciones ciertas frases que prefiere no explicitar directamente y sobre los que, de todas formas, pretende hacer participe al interlocutor. Este, si continúa el discurso sin debatir lo dicho, acepta las suposiciones que contienen; si rebate los supuestos, pone en discusión no sólo el planteamiento sino también a quien lo ha formulado.

LAS PRESUPOSICIONES PRAGMÁTICAS

Las presuposiciones pragmáticas son aquellas formas de implícitos presentes en el discurso que no están inscritas en las representaciones semánticas de los términos usados, sino dependientes del contexto en el que aparecen. Las premisas, pues, en las que se basan esos implícitos son externas a los enunciados, a los mecanismos de funcionamiento estrictamente lingüísticos, en cuanto que hacen referencia a elementos contextuales específicos de la situación de enunciación y también a los conocimientos considerados propios de los interlocutores.

El implícito tiene también un papel importante en definir las relaciones entre los sujetos interactuantes: quien lo usa al expresar su mensaje trata con ello de hacer que el otro comprenda algo, sin decirlo explícitamente y sin asumir por tanto su responsabilidad.

Quien a la vez así recibe el mensaje se encuentra en las condiciones de inferir tales significados implícitos, que sin embargo el hablante puede siempre haber dicho, precisamente porque no las ha dicho.

Por ejemplo, si afirmo que mi hijo: "le duele el estómago, no quiere ir a la escuela", estoy sugiriendo una conexión entre dos hechos, a saber, que mi hijo simula el malestar sólo para no ir a clases. Sin embargo, no le estoy afirmando explícitamente y, por tanto, puede siempre negar haberlo dicho.

En general, cuando en una conversación se hacen a un lado las máximas citadas con anterioridad se tratará de dar significado a tal discrepancia mediante la reconstrucción de los implícitos no expresados.

En definitiva, cuando hay violación de máximas se puede actuar rompiendo el principio de cooperación, o bien presumir que el principio continúa siendo respetado, pero en tal caso si quien habla rompe las reglas de manera tan evidente, significa que quiere dar a entender algo.

Otras veces la real intención puede no ser necesariamente encubierta, esto ocurre en los comportamientos rituales de reparación como pedir excusas por no aceptar una invitación: puede no tener importancia alguna que los demás comprenden que se están dando pretextos, sino que lo importante es ser cortés, aunque se está rechazando.

Cuando, en cambio se quiere dar a entender algo al destinatario, a pesar de que se esté diciendo algo del todo diferente, se emplea entonces la categoría del

sobreentendido. Esto es lo que ocurre también en los casos de insinuación, alusión o ironía.

Un último caso es el que se refiere al uso de lo implícito como parte de una estrategia de comunicación oblicua: el emisor, al encubrir su intención brinda al interlocutor la opción de comprender o dejar de entender el mensaje y se permite no exponerse y salir con la frente en alto en caso de un chasco.

Por ejemplo, la propuesta de salir juntos formulada como "esta noche hay una película bastante buena en el cine X", le da al otro la posibilidad de optar entre interpretar correctamente la frase como una propuesta, o bien, si no hay interés, de mostrar que no se comprende.

CAPÍTULO I I

OTRA ALTERNATIVA EN COMUNICACIÓN

2.1 COMUNICACIÓN NO VERBAL

La comunicación no verbal desempeña diversas e importantes funciones en el comportamiento social del hombre; pues es sabido que en ciertos casos la información proporcionada por las palabras es contradicha o desmentida por señales que la acompañan.

Las investigaciones de las últimas décadas han demostrado una notable gama de elementos no verbales en el proceso comunicativo del hombre, que funcionan de manera particularmente compleja: hoy podemos evaluar el tipo de influencia de nuestro comportamiento no verbal sobre los demás y juzgar la capacidad de las personas para transmitir señales e interpretarlas.¹

Sin embargo, hay que reconocer que la comunicación no verbal no ha recibido entre los investigadores la atención debida y que quedan aún muchos aspectos por ser analizados y esclarecidos. A pesar del uso tan frecuente, casi natural, de las señales no verbales, y no obstante una competencia implícita en su

¹ Pío E., Ricci Bitti. "La Comunicación como proceso social". México, Grijalbo, 1990, p. 135.

empleo, no es fácil describir con detalle y sistemáticamente el repertorio comunicativo no verbal de que disponemos y percatarnos de ello cabalmente.

Asimismo, sostiene y completa la comunicación y desempeña una función metacomunicativa en cuanto que proporciona elementos para interpretar el significado de las expresiones verbales; funge como "canal de dispersión" porque al estar menos sometido que el lenguaje al control consciente, deja filtrar con mayor facilidad contenidos profundos de la experiencia del individuo.

También desempeña una función de regulación de la interacción participando en la sincronización de turnos y secuencias, proporcionando informaciones de regreso y enviando señales de atención; finalmente asume funciones de sustitución de la comunicación verbal en situaciones que no admiten el uso del lenguaje.²

ADEMANES

Dentro de las relaciones humanas las personas refuerzan la conversación con ademanes, expresión y movimientos del rostro, de las manos, de las articulaciones, así como de la postura que adopten, entre otros aspectos no verbales del habla.

² Ibid, p. 137.

Ekman y Friesen, principales estudiosos sobre la investigación de los ademanes, explican que los movimientos de cabeza son señales no verbales muy rápidos y si bien, pueden parecer intrascendentes, si se consideran como indicadores importantes dentro de la interacción.³

Un movimiento de cabeza hecho por quien escucha, lo percibe quien habla con señal de atención o de asentamiento y, por lo tanto, desempeña una función de "reforzamiento" en el sentido de dar ánimos, además puede desempeñar un papel importante en el control de la sincronización del discurso entre dos interlocutores.

En general, las señales de cabeza se coordinan con otros movimientos físicos entre los dos interactuantes, de manera que entre ambos parece que tiene lugar una especie de "danza de ademanes".⁴

Diversos autores subrayan cinco categorías de ademanes:

Ademanes simbólicos o emblemas: son señales que se emiten intencionalmente con un significado específico que se puede traducir directamente en palabras. Ademanes emblemáticos típicos son: mover la mano en señal de salud, llamar con señas e indicar.

³ Peter, Ekman. "Relativa Importancia de cara, cuerpo y voz". Washington, Universidad Nebraska, 1980, pp. 270-272.

⁴ Mario, Argyle. "Interacción Social". Madrid, Alianza, 1976, p. 264.

Ademanes ilustrativos: están representados por todos esos movimientos que realiza la mayor parte de las personas en el transcurso de la comunicación no verbal y que ilustran lo que se va diciendo. Éstos varían de acuerdo con los factores étnicos y culturales.

Ademanos reguladores: son producidos por quien habla o por quien escucha, con el fin de regular la sincronización de las intervenciones en el diálogo. Entre ellos se puede citar el arqueamiento de cejas y los cambios de postura.

Ademanos emotivos: el ansia y la tensión traducen cambios reconocibles en los movimientos de un individuo; un ademán típico que pertenece a esta categoría es el acto de dar un puñetazo en señal de contrariedad.

Ademanos de adaptación: representan un modo de satisfacer y controlar necesidades, motivaciones y emociones concernientes a situaciones particulares en las que se encuentra el individuo. Se aprenden, por lo general, en la infancia.

LA MÍMICA DEL ROSTRO

Por muchos aspectos, el rostro representa la región del cuerpo más importante en el plano expresivo y comunicativo. Desde el punto de vista expresivo se pueden distinguir dos zonas del rostro particularmente especializadas: al área inferior que comprende boca y nariz, y la superior, que son ojos, cejas y frente.

La importancia expresiva y comunicativa del rostro aumenta al mismo ritmo que el desarrollo genético. Los animales inferiores a los primates hacen uso reducido de las expresiones faciales.

Por otro lado, el rostro representa desde el nacimiento un importante canal de interacción entre el adulto y el niño; constituye la fuente de símbolos que más atraen al recién nacido, que concentran su atención e inducen un estado de bienestar, porque a través de ellos participa en la creación y mantenimiento de la relación afectiva primaria, base indispensable para el desarrollo de la socialidad.⁵

Durante la interacción social, el rostro participa activamente en los intercambios personales, en estrecha combinación con el lenguaje. Quien habla acompaña sus palabras de expresiones faciales que tienen el propósito de subrayar, enfatizar, modular el significado...; el oyente a su vez, expresa sus reacciones con movimientos pequeños y rápidos de los labios, cejas y frente y puede así manifestar acuerdo, desacuerdo, atención e interés.

EL COMPORTAMIENTO VISUAL

Numerosas son las funciones de la interacción visual: la mirada desempeña un papel importante al comunicar actitudes interpersonales y al instaurar relaciones; además está estrechamente vinculada con la comunicación verbal, en

⁵ Pio. E., Ricci, Bitti. Op. Cit., p. 152.

el transcurso e la cual se utiliza para obtener información acerca de lo que se está diciendo, mientras se escucha.

La mirada se usa como señal para encauzar encuentros, saludar o indicar que se ha comprendido una idea expresada por el otro, sin embargo se trata de diversas funciones, por lo que el estudio de ella resulta notablemente complejo dada la dificultad de distinguir la función específica que ésta desempeña en cada caso.

Las investigaciones efectuadas en el ámbito de las relaciones sociales han centrado la atención, sobre todo en la relación existente entre modelos de interacción visual y actitudes interpersonales que se comunican, por ejemplo (interés, preferencia y dominio).

A partir de observaciones experimentales, se ha supuesto que el oyente que no mira da la impresión de rechazo o de indiferencia hacia el otro participante; aunque quien mira con demasiada intensidad, pero lo hace en silencio, da la impresión de ser una persona extraña y desconcertante.⁶

Otro tema fundamental afrontado por la investigación sobre la mirada es el tema del poder comunicativo mediante el comportamiento visual.

⁶ Roberto, Exline. "Actas del Coloquio sobre comunicación no verbal", Oxford, 1972, p. 155.

Thibatau y Kelly definen el poder social como el control ejercido por una persona sobre las respuestas de otra. De ahí surge la hipótesis de que entre una interacción cara a cara, el interactuante menos poderoso requiere en mayor medida controlar el comportamiento expresivo del otro, para darse cuenta de las reacciones de éste ante sus reforzamientos verbales.⁷

Las personas menos poderosas no controlan visualmente a las más dominantes, por lo que las primeras tienden a evitar el contacto visual, y esa actitud sólo demuestra ansia y tensión al sentir que su imagen será valorada y juzgada.

También es importante mencionar que durante el desarrollo de la conversación se observan movimientos oculares constantes tanto del hablante como del oyente. Ambos se ven en momentos estratégicos para darle énfasis a lo que se dice o bien para dar a entender que se desea finalizar dicho diálogo, en fin son variadas las funciones de la mirada.

ASPECTOS NO VERBALES DEL HABLA

También el estudio de los aspectos no estrictamente **lingüísticos**⁸ del comportamiento verbal constituyen un campo de investigación particularmente

⁷ Jhon, Tribaut y Kelley, Hugies. "La Psicología Social de Grupos". Nueva York, Wiley, 1959, p. 90.

⁸ **Lingüística:** ciencia del lenguaje humano.

interesante. Cuando dos interlocutores participan en una conversación interactúan por medio de mensajes verbales, su comportamiento comunicativo comprende (tono, timbre, intensidad de la voz y pausas).⁸

Existe hoy, cierta imprecisión acerca de la definición y de la clasificación de estos fenómenos. No obstante, retomaremos los trabajos realizados en la materia por el autor estadounidense Trager, quien distingue en los fenómenos paralingüísticos dos categorías principales: la calidad de la voz y las vocalizaciones.

Estas últimas están constituidas por sonidos clasificados en tres categorías:

- 1.- Caracterizadores vocales: como risa, llanto o bostezo.
- 2.- Calificadores vocales: intensidad, timbre y extensión del sonido.
- 3.- Segregados vocales: incluyen sonidos como "uh o uhm" que sin ser definidos como palabras comunican algo.

Con base en tales distinciones conceptuales, los autores indican dos tipos del comportamiento vocal: características extralingüística de la voz y características paralingüística de la voz.

Las características extralingüísticas de la voz del hablante comprenden esos aspectos casi permanentes que dependen no sólo de factores anatómicos, sino del

⁸ Antonio, Millán. "El signo lingüístico". México, Diseño y Composición Litográfica, S.A., 1973, pp. 9-10.

modo habitual de hablar que tiene la persona. Cualidades de la voz que permiten reconocer la edad, sexo, condiciones de salud, entre otros aspectos, o bien la intensidad y elevación de su voz.

En tanto, las características paralingüísticas, que por ejemplo tienen la función de enviar informaciones sobre el estado emotivo, constituyen un código comunicativo sujeto a convenciones culturales, la ira, por ejemplo se comunica de ordinario por una elevación de la intensidad y tono.

Las características de la realización fonética' de unidades lingüísticas se refieren esencialmente al acento del hablante y a su pronunciación.

Otros autores señalan la multiplicidad de significados que puede asumir el silencio en el ámbito de la interacción. El silencio puede estar asociado con el proceso de decidir a quién compete iniciar la conversación; los silencios más largos pueden expresar una actitud de precaución y atención frente al interlocutor, o bien pueden indicar una estrecha relación emotiva.

El silencio se puede usar como forma de control social cuando se violan ciertas palabras, es en el caso de los infantes, los cuales se enfrentan con la frustración de no ser comprendidos, debido a que no tienen suficiente control del

Fonética: Es el estudio y la descripción de las variedades de sonidos puros que pueden presentarse en las diversas lenguas prescindiendo de toda influencia ambiental.

lenguaje y se les dificulta comunicar las ideas, al no encontrar las palabras correctas que armonicen con su sentir.

No obstante, cuando entran en la adolescencia descubren cuan importante son las palabras y la emoción en el tono de voz, al adquirir la capacidad de interpretar correctamente las diferentes expresiones no verbales en el interlocutor.

De ahí, que quizás resulte contradictorio pensar que existe comunicación dentro del silencio, máxime cuando es sabido que la humanidad adoptó una posición preeminente en el mundo animal al desarrollar el lenguaje.

Sin embargo, algunas veces las palabras pueden ser desmentidas por un discurso, donde no intervienen ni la mirada, ni los gestos, sino algo interno que expresa más que las mismas letras: el silencio.

2.2 DIFERENCIAS ENTRE COMUNICACIÓN HUMANA Y ANIMAL

Es opinión común que el **lenguaje**⁷ representa la forma más compleja y evolucionada de comunicación; no obstante, hay que subrayar que no existe un completo acuerdo sobre dicho concepto. En su definición más simple es el conjunto de sonidos articulados con que el hombre manifiesta lo que piensa o siente. Sin embargo, esta conceptualización crea diversos problemas, en cuanto

Lenguaje: El lenguaje ciertamente es el sistema de comunicación más poderoso y eficaz, el atributo más típicamente humano y universalmente reconocido como único del hombre.

que toda forma de interacción entre organismos puede ser comunicación dado que comporta un flujo de información.

Por otro lado, para que pueda existir cierto grado de organización social es preciso que los miembros de un grupo se comuniquen entre sí, en el sentido de tener la capacidad de enviarse informaciones los unos a los otros para influirse.

Respecto del comportamiento animal, se puede hablar de comunicación cada vez que en una interacción la probabilidad de un sujeto destinatario produzca cierta respuesta y ésta se modifique a consecuencia de un acto producido por un sujeto emisor. Ello significa que todos los mecanismos que funcionan como transmisores de información se consideran otras tantas comunicaciones, aunque caracterizadas por un grado de complejidad muy inferior al lenguaje humano.⁹

Los etólogos señalan, que sobre todo la función comunicativa de esos dispositivos sociales innatos que actúan como estímulo-señal para otros animales de la misma especie, provocan comportamientos eficaces. Es obvio que importancia de los procesos de comunicación es facilitar y regular las relaciones sociales.

Las diferencias entre comunicación humana y comunicación animal son un elemento de gran importancia: todos los animales son inferiores al hombre en el nivel de funcionamiento cognoscitivo y en la capacidad de prever el propio

⁹ Ignacio, Altmann. "Comunicación Social entre Primates". Chicago, 1967, p. 97.

comportamiento, ser conscientes y reflexionar sobre éste; muchos animales viven en sociedades complejas, pero las señales que regulan su vida social alcanzan un grado de complejidad distinto del que le es propio al lenguaje humano.

Conviene recordar que algunas de las diferencias entre animal y hombre se suelen exagerar, para satisfacer exigencias de simplificación o de generalización. Por consiguiente, está claro que sí puede ser útil el estudio de la comunicación animal para comprender la humana.

CANALES DE LA COMUNICACIÓN ANIMAL

La comunicación animal implica diversos canales sensoriales: a diferencia del hombre, que emplea, sobre todo el acústico y visual, mientras que para los animales revisten mayor importancia otros canales, como el olfativo, el gustativo y el táctil.¹⁰

Las señales químicas percibidas a través del olfato y el gusto de los animales tienen algunas propiedades particulares; persisten en el tiempo, pueden ser emitidas de manera continuada, se difunden en todas las direcciones y funcionan como señales de tipo presencia-ausencia. La comunicación mediante señales químicas se puede utilizar con el fin de enviar mensajes inherentes a la delimitación del territorio, la disponibilidad sexual, la presencia de alimento o ante la inminencia de un peligro.

¹⁰ Mario, Poli. "Psicología animal y etología". Bolonia, Mulino II, 1981, p. 89.

La comunicación a través del contacto físico (que en realidad implica tanto el canal visual como el táctil) tiene importancia esencial en establecer y mantener vínculos sociales.

La comunicación visual está muy difundida y representa en muchos casos el canal más importante. Permite transmitir una gama muy amplia de mensajes referentes al estado emotivo, a las actitudes entre los individuos, emociones e identidad social... El canal visivo se utiliza para las relaciones sociales que se desarrollan en una distancia relativamente breve y transmite señales direccionales que se caracterizan por una duración más bien limitada.

La dirección de la mirada y la manera de mirar representa una señal social que tiene que ser con el tipo de vínculo entre los individuos, pues como decíamos anteriormente la atención visual va dirigida desde los subordinados hacia los miembros dominantes.

Las señales posturales (el modo como un animal dispone su cuerpo en el espacio) puede reflejar el estado emotivo, la posición social del animal mismo y la actitud interindividual.

Las señales acústicas sirven para transmitir mensajes a distancia, siempre que no sea posible recurrir a otros canales, permiten una fácil localización del emisor, desaparecen con rapidez, se difunden en todas las direcciones y son escuchadas incluso por quien las produce.

Como conclusión de esta rápida descripción de los canales de comunicación, es conveniente subrayar que todos los canales actúan a la par y se integran recíprocamente constituyendo un sistema complejo de comunicación, en cuya circunscripción toda señal puede modular el significado de los demás.

¿QUÉ COMUNICAN LOS ANIMALES?

Las informaciones enviadas por los animales pueden circunscribirse a tres grandes áreas:

1.- En el ámbito de la sexualidad: se señala la disponibilidad no sólo mediante modificaciones del aspecto exterior del cuerpo, sino también mediante posturas y ademanes que los participantes toman muy en consideración. Algunas especies animales, y en particular las aves, desarrollan secuencias complejas y rituales que constituyen el llamado "cortejo".

El vínculo entre las madres y los pequeños se señala a través de expresiones faciales o contactos físicos y vocalizaciones; y a su vez los pequeños manifiestan muchas señales de apego análogas a las del niño.

2.- Elemento céntrico en la vida social de los animales: es el representado por la posibilidad de reconocer la especie, el grupo, el sexo y otras características individuales de los demás animales. La especie de otro animal se puede reconocer mediante su aspecto exterior, sus vocalizaciones y las señales de tipo químico.

Dentro de las mismas especies se pueden determinar modalidades de comunicación típicas de grupos particulares mediante fenómenos de aprendizaje como el caso de los pinzones que por imitación adquieren particulares matices en el canto, el cual asume por lo mismo las características del "dialecto" del grupo.

3.- Comunicación inherente al ambiente externo: un ejemplo muy conocido de este tipo de comunicación es el presentado por la danza de la abeja doméstica, que logra comunicar a las demás la distancia y la dirección de una nueva fuente de alimento mediante ciertas señales, que son los movimientos que realiza en la colmena o cerca de ella. La dirección del lugar donde se encuentra el alimento se relaciona con el movimiento de la abeja, durante una de las danzas caracterizadas por la agitación de la cola.¹¹

LOS CHIMPANCÉS ¿PUEDEN APRENDER EL LENGUAJE?

Tomando en cuenta las relaciones entre los sistemas de comunicación animal y el lenguaje humano, merece particular interés la complejidad del comportamiento comunicativo que los chimpancés son capaces de adquirir.

Recurrimos en general a esos animales porque se les considera más aptos para aprender, dado que poseen un cerebro desarrollado en alto grado y pueden establecer rápidamente estrechas relaciones con sus adiestradores humanos.

¹¹ Enciclopedia animal. "Orientación de las Abejas". V. 9, 1967, pp. 2711-2728.

En el pasado se llevaron a cabo diversas tentativas para enseñar el uso del lenguaje humano a los chimpancés. Podemos citar entre otros los experimentos estadounidenses con un jovencísimo animal llamado Viki, que aprendió a responder a diversas palabras y cuando se le enseñó a pronunciar en inglés, decía sólo cuatro sonidos que se parecían mucho a las palabras en sí.¹²

De lo anterior se puede concluir que los sonidos del lenguaje humano no sirven como medio de comunicación para los chimpancés, que poseen un aparato vocal que no permite un uso tan sofisticado de las vocalizaciones; es preciso, por tanto, adaptarles sistemas de señales más adecuados a sus capacidades naturales.

A la luz de los experimentos llevados a cabo hasta ahora, resulta difícil y prematuro conjeturar si alguna vez se podrá desarrollar en los animales algún tipo de interacción entre las dos funciones lingüísticas del pensamiento y de la comunicación que les permitan expresar pensamientos abstractos.

Pero cuántos sonidos pronunciarán las diferentes especies animales. A los insectos les bastan 13 para comunicarse unos a otros lo imprescindible, aunque hay algunas que no utilizan más de siete. La rana tiene seis gritos, las gallinas 25, los pollos seis, los pájaros poseriformes emiten aún mayor número de señales (por lo general se dividen en varias categorías fundamentales: señales de levantar el

¹² Ibid, p. 2743-2745.

vuelo, de posarse, de galanteo, de alimentación). Los pájaros jóvenes tienen señales para llamar, para pordiosear o comunicar el peligro.¹³

Los pájaros tienen distinto número de categorías: el mirlo y el escribano común cuentan con 14, la curruca zarcera 25 y el carbonero 20, entre otros.

Desde luego, la forma verbal de comunicación, es decir el lenguaje, es un enorme logro del desarrollo evolucionista del hombre y sobre su faz palidece el lenguaje de cualquier animal, incluso el de los más organizados, pero que les ha permitido sobrevivir.

Hoy hay que afirmar que ningún sistema de comunicación que no sea humano se acerca a la complejidad del lenguaje entre los hombres, el cual presenta propiedades gramaticales y conceptuales que son peculiares de él.

2.3 DESARROLLO DE LA COMUNICACIÓN

Los estudios recientes del desarrollo de la comunicación, además de analizar el aprendizaje de los sistemas de los sonidos, de la sintaxis y del vocabulario que constituyen el lenguaje, han puesto el acento también en el aprendizaje de las reglas sobre el uso del lenguaje, proceso que se realiza en el transcurso de la interacción entre el niño y el ambiente de los primeros años de vida.

¹³ Graciela, Murillo. "Lengua y Comunicación". México, Epsa, 1994, pp. 7-8.

Quando entre adulto y niño se instaura una relación estructurada con alternancia de turnos, papeles complementarios, reglas y convenciones reconocidas por ambos nos encontramos frente a un auténtico sistema de comunicación.

A medida que el niño adquiere el lenguaje, la comunicación no verbal no sufre menoscabo, sino que continúa desempeñando una importante función integradora; cuando entre finales del primer año y el comienzo del segundo de vida aparece el lenguaje, éste representa una extensión del repertorio comunicativo del niño. Las dos modalidades comunicativas, basadas ambas en una capacidad común de comunicar a través de señales convencionales, siguen desarrollándose y afinándose de manera interdependiente.

INTERACCIÓN ADULTO-NIÑO

El estudio del desarrollo social primario entraña problemas muy complejos y ha planteado a los psicólogos la tarea de elaborar modelos teóricos que expliquen las estructuras, mecanismos y procesos que constituyen la vida mental del niño.

Para nuestro caso, nos referimos a la teoría cognoscitiva del desarrollo, que representa una superación de los límites propios de otros modelos teóricos.

En esa teoría, al recién nacido se le considera como un "sistema abierto que se organiza, se estabiliza, se dirige, en parte se defiende automáticamente y que

poco a poco se modela y se inserta en la dimensión cultural establecida por su ambiente natural y humano".¹⁴

Posteriormente, el niño posee, por ejemplo, una adecuada sensibilidad visiva, presta particular atención a esquemas dotados de características estructurales complejas como el rostro (tridimensional y móvil) y cuenta con una capacidad de organizar y ordenar las informaciones, así como de discriminar y escoger entre los estímulos provenientes del ambiente.

El proceso de comunicación parece, pues, que se funda en una relación donde el adulto desempeña sobre todo el papel de fuente de estímulos y de intérprete de los comportamientos señal del niño; de esa manera, el adulto "construye" la comunicación tratando al niño como si se comunicase intencionalmente.

Se puede, entonces, hablar de un sistema de comunicación circular adulto-niño, donde se da un proceso de adaptación y de influencia recíproca, que se caracteriza por un aspecto evolutivo específico.

En efecto, la interacción se basa en la alternancia de papeles entre los dos interlocutores en el sentido de que los dos individuos asumen alternadamente un papel activo y un pasivo (es decir uno emite cierto mensaje y el otro lo recibe),

¹⁴

Luis, Frank. "La Importancia de la Infancia". Nueva York, Grupo Dinámico, 1966, p. 76.

interpretando correctamente las señales que a su vez indican la intención de querer asumir uno u otro papel.*

La capacidad de alternar las veces o turnos en el intercambio interpersonal constituye una de las reglas fundamentales de la comunicación y una de las características esenciales del diálogo humano.

El papel activo del niño se expresa en la emisión de "señales" que logran un efecto inmediato consistente en despertar interés y atención, lo que le permite al infante percatarse de que su comportamiento tiene un valor de comunicación y que puede usar para influir en el comportamiento de otros con el fin de obtener los resultados deseados.

SISTEMAS DE SEÑALAMIENTO DEL NIÑO

Como hemos visto, en el transcurso del primer año de vida, el niño dispone de medios de señalamiento que tienen la función de garantizar la cercanía de quien cuida de él y dar origen a procesos de interacción, por ejemplo el llanto y la sonrisa desempeñan un papel de gran eficacia en interesar a las personas adultas e influyen así sobre la cantidad y el tipo de estímulo a que el niño será sometido.

* Numerosas investigaciones testimonian una progresiva sincronización de las secuencias de comportamiento adulto-niño: podemos recordar por ejemplo las investigaciones sobre la alternancia de las veces o turnos al transmitir y recibir informaciones.

Con el crecimiento y el desarrollo de las capacidades motoras, el repertorio se agranda: el niño puede llamar emitiendo balbuceos, gritos y vocalizaciones; puede mover la cabeza, utilizar la mirada, agitar los brazos, jalar de la ropa, encaramarse sobre el adulto, entre otras cada vez más ricas y complejas.¹⁵

La sonrisa: la sonrisa representa un elemento importante de señalamiento, que ha sido considerada comúnmente como el principal indicador de afectos positivos al propiciar la felicidad, el placer, la ternura y una invitación al acercamiento.

El llanto: es un modo de comportamiento no verbal que se origina por diversas causas ya sea por hambre, dolor o por cólera. Cada tipo de llanto tiende a tener intensidad y ritmos específicos, así como efectos particulares sobre las personas circunstantes y asume un altísimo valor informativo.

La vocalización: también la vocalización constituye una señal social que tiene como resultado previsible un mayor acercamiento del adulto: igual que otros signos del comportamiento de apego, tiene lugar preferentemente en determinadas circunstancias y produce efectos específicos.

En las primeras semanas aparecen sólo sonidos reflejos (gemidos, gritos) y sonidos vegetativos (silbidos, estornudos, accesos de tos y otros ruidos); sigue una fase que se caracteriza por sonidos definidos como arrullos, que expresan

¹⁵ Ibid, pp. 79-80.

placer y bienestar, y que se producen en respuesta a estímulos gratificantes como la sonrisa y las palabras del adulto.

En síntesis, todas las capacidades locomotoras de que dispone el niño se organizan e interrelacionan correctamente según un propósito, lo que le permite al infante notificar al adulto sus actividades, sus desplazamientos y sus exigencias.

En una edad más avanzada, el niño es capaz de reaccionar a las iniciativas sociales de los demás, llevar a cabo juegos recíprocos, obedecer a peticiones y responder a preguntas e iniciar espontáneamente una interacción.

Numerosas investigaciones se han interesado por el problema del paso de la comunicación preverbal al lenguaje auténtico, tratando de distinguir los modos por los que las palabras se articulan e introducen en estructuras de comunicación preexistentes.

De manera especial, algunos autores han postulado una continuidad entre primerísimas formas de comunicación y lenguaje; este último, se ha subrayado, no reemplaza la comunicación mediante ademanes, sino que funciona como una expansión del repertorio de comunicación del niño, quien no deja de servirse de señales complejas y variadas.

Si se analizan las "primeras palabras" que emiten los niños hacia finales del primer año de vida, se puede comprobar que todavía no designan conceptos constitutivos a nivel simbólico, y esas "palabras" representan más bien los

esquemas de acción que el menor aplica en contextos específicos, al hacer sólo un uso referencial de la misma.

Es pues en el proceso de desarrollo, cuando el niño aprende progresivamente a descontextualizar las palabras; en un comienzo usa "palabras" sólo en campos restringidos, para acompañar esquemas de acción específicos; luego se sirve de las palabras en un sentido referencial explícito, es decir para categorizar nuevas personas y objetos.

Otro tema de objeto de numerosas investigaciones es el desarrollo de las intenciones comunicativas, o sea, de las modalidades utilizadas por el niño para expresar lo que quiere. Para ello nos basaremos en las dos estructuras que el infante posee cuando comienza a hablar: la petición y la indicación, expresadas a nivel de ademán, a partir de las cuales se desarrolla con la aparición del lenguaje la auténtica declaración.

Por lo que se refiere a las peticiones, aparece primero la petición de atención (presente en el repertorio de los ademanes), después la de acción y por último la de información. Entre las declarativas, en general tienden a aparecer en primer lugar las descripciones de objetos o acontecimientos externos, luego las referidas a sí mismos concernientes a la situación inmediata, y más tarde aparecen las máximas generales, así como la narración de sucesos pasados y futuros.

Es evidente que ese progreso refleja el creciente aprendizaje del niño, que tiende a no hablar ya exclusivamente de la situación que lo circunda, sino de acontecimientos y situaciones más allá del contexto inmediatamente presente.¹⁶

Pero comunicar no significa, sólo conocer un vocabulario y reglas gramaticales, o cuándo y cómo hablar, sino producir un mensaje y utilizar varios códigos, en la que el lenguaje no es más que una faceta, cuyo criterio es la propiedad entendida como relación entre mensajes, frases y contexto.¹⁷

LENGUAJE DE LA SOCIALIZACIÓN

Para aprender a comunicar, es preciso poder anticipar la respuesta del otro, llegar a un "reconocimiento mutuo de ciertos tipos de interacciones", adquirir el concepto de "complementariedad de las intenciones" entre hablante y oyente, es decir asumir el papel del otro como prerequisite necesario para una comunicación eficaz.

Cuando uno de los interlocutores es el niño pequeño, es preciso no perder de vista que gran parte de su lenguaje y vocalizaciones se insertan en un contexto de interacciones con adultos interesados, como ya hemos dicho, a comprender lo que él expresa.

¹⁶ Antonio, Volterra. "Interacción comunicativa en el niño", Roma, Instituto de Psicología, 1979, p. 165.

¹⁷ Ibid, p. 89.

Para ello, es conveniente citar cómo las madres al responder a las expresiones de sus hijos las "amplian", es decir, las reproducen, porque añaden o modifican algo; de aquí que den una interpretación de las expresiones del niño atribuyéndoles un significado más preciso y una intención comunicativa.

Lo que resulta desde luego claro, de todas las investigaciones, es la importancia que se atribuye al hecho de que el lenguaje del adulto se acomode al comportamiento del niño, por ejemplo, repitiendo, parafraseando o ampliando las frases (o palabras) pronunciadas por el pequeño, proporcionando propuestas desarrolladas e informativas a las preguntas reales o potenciales del niño, haciendo referencia a la actividad en curso o a lo que llama la atención.

Cuando los niños poseen un lenguaje comprensible, los adultos se dirigen a ellos, con un estilo diverso, más directo, capaz de ejercer un alto grado de control, en el sentido de sugerirle al niño lo que debe hacer, cómo debe evaluar, qué sentimientos debe experimentar, lo que Volterra ha denominado el "lenguaje de la socialización".

Este lenguaje se caracteriza por imperativos implícitos, instrucciones sobre cómo se debe comportar en determinadas situaciones y cómo debe conversar, lo que muchas veces a nuestro parecer influye en la percepción de la realidad que el niño tenía.

Este proceso se da no necesariamente de manera explícita, sino que a menudo utiliza insinuaciones, que dentro de la conversación cotidiana forman gran parte de las rutinas, de un modo tácitamente dado por sentado.

CAPÍTULO I I I

EL SILENCIO Y SU IMPORTANCIA SOCIAL

3.1 ¿QUÉ ES EL SILENCIO ?

En este capítulo, trataremos de entender qué es el silencio, toda vez que mediante él comunicamos aquello que con las palabras queremos ocultar por diversos intereses, ya sea porque deseamos que eso que callamos pueda ser interpretado de acuerdo al objetivo que buscamos, al omitir algo que simplemente nos desagrada o porque queremos imprimirle mayor significación al comentario o problemática.

Cuántas veces en un diálogo no suele suceder que la persona que está recordando alguna anécdota desagradable y a través de sus actitudes da a conocer la tristeza o el enojo que ello le ocasiona, por lo que antes que concluir la historia prefiere mantenerse en silencio y quien en ese momento la escucha es capaz de descifrar el final de lo acontecido.

Asimismo, el silencio tiene una gran importancia ante la muerte porque si bien es cierto que un buen discurso durante el homenaje luctuoso de alguna persona logra conmocionar a la mayor parte de los asistentes, no se puede negar que un minuto de silencio es suficiente para mostrar y expresar en cierta forma el reconocimiento y la admiración, así como el pesar que sentimos por el acaecido.

A menudo es recomendable callar nuestra opinión acerca del comportamiento de las personas, pues prefieren ese silencio a que se les diga la verdad.¹

Y así se podría citar un sinnúmero de ejemplos de la vida cotidiana, en donde el silencio es otra forma de comunicación que el ser humano emplea día a día, momento a momento, al sostener un discurso, ya sea al respetar los turnos, al hablar o al interpretar lo que el otro admitió, pues está consciente de que el silencio es la reducción de algo vivenciado que por esencia no puede traducirse en palabra, ni ser proyectado mediante signos verbales.

De ninguna forma se puede descartar que mediante la comunicación se han logrado avances para el ser humano, al poderse dar a entender y manifestar sus inquietudes y necesidades, pero tampoco se puede dejar de desconocer que al igual que el "lenguaje, el silencio no es transparente y tiene múltiples significaciones".²

Sin embargo, el silencio no habla y por ello no es posible traducirlo en palabras. De este modo, en nuestro trabajo son los mecanismos, las actitudes entre las personas, las que tratan de demostrar el silencio que queremos explicitar.

¹ Silvia, Molina. "Silencio y Sentido". Brasil, Cortes Editora, 1990, p. 141.

² Ibid, p. 143.

El silencio pareciera que no tiene principio ni fin, pero existe y tiene su discurso no sólo en el interior del ser humano, sino en diversas acciones que nulifican la voz y es mediante ellas que podemos describir un nuevo mundo que no será posible conocerlo con el lenguaje, mientras la humanidad siga considerando que lo que no se dice no tiene sentido.³

EL SILENCIO: SU NECESIDAD DE CALLAR O DE HABLAR

La muerte y el sufrimiento exigen silencio, y la actitud de quienes la presencian no sólo señala respeto o simpatía, sino que significa el misterio injustificable y la vanidad de las palabras.

Asimismo, el amor y el cariño precisan del silencio, pues en este estado las ideas llegan a la mente y la comunicación se alcanza sin tocar los labios.

Los silencios del lenguaje significan algo. Por lo pronto su necesidad de hablar es modesta, ya que sólo designan palabras que los suceden en el trama del lenguaje y antes de aparecer alguna frase puede haber un silencio que la anuncie.

Hay pausas que indican claramente la inminencia de un frase desconcertante o imprevista, oradores y actores deben hacer buen uso de ellas.⁴

³ Luis, Villoro. "La significación del silencio", Guadalajara, 1960, p. 13.

⁴ Don G., Campbell. "The Roar of Silence". USA, 1989, pp. 1-15, 19-43.

El silencio empieza a anunciar alguna cualidad de las cosas, o de las palabras, es decir el conocimiento silencioso es un simple accesorio del contexto que lo precede de inmediato, de esta forma el sentido de la suspensión de puntos y comas depende de la palabra que viene atrás.

En este nivel, se piensa que el silencio no habla fuera del lenguaje mismo, no obstante nos atrevemos a decir que esto es lo que la sociedad ha creído al concebir el mundo a través de las palabras, olvidándose de los sentimientos del ser humano, un poder incalculable que es más importante que los hechos y las cosas.

El silencio tiene una multiplicidad de significados, puede estar asociado con el proceso de decidir a quién compete iniciar la conversación; los silencios más largos expresan también una actitud de precaución y atención frente al interlocutor o bien pueden estrechar una relación emotiva.

LA IMPORTANCIA DEL SILENCIO

En este punto destacaremos que también lo que no es hablado tiene significado. Sería banal esta afirmación si sólo indicase en la dirección de lo no-dicho entendido como implícito aquello que no se dice.

En esta perspectiva, si se analizara la actitud de los sordomudos, entenderíamos que no hablan, son hablados, y tanto existe un silencio sobre ellos,

como ellos mismos significan silenciosamente, sin que esa forma de comunicar sea menos determinante que las palabras que se hacen oír categóricamente.

Los sordomudos no hablan, repetimos, pero hacen que otros hablen por ellos y también cuando no lo hacen, lo que existe no está vacío, hay silencios que significan de acuerdo al contexto en el que se producen.

Es necesario resaltar que el silencio al que nos referimos no es visto en su "negatividad", pues consideramos que el silencio es y tiene su historia mediante su sentido de existir.⁵

De igual forma, el silencio es importante porque trabaja los límites de las diferentes formas discursivas: esto es, que el juego del decir está determinado por cada uno de los diálogos, que son los que definen "lo que puede y debe ser dicho en una coyuntura dada a partir de una cierta posición del sujeto". Los márgenes del decir los hemos clasificado en dos niveles:

1.- La política del silencio es general. Señala lo que es preciso no decir para poder decir, por ejemplo, un mecanismo de dominación es si decimos "salvaje" refiriéndonos al indio, no podremos llamarlo "ciudadano".

2.- Aquello que lo dice está prohibido decir por la censura, por ejemplo, no se puede comentar sobre una dictadura en una dictadura.

⁵ Luis, Villoro, Op. Cit., p. 33.

Asimismo, el silencio es vital en la música, en la filosofía y en la poesía, a tal grado que este punto será abordado más adelante en forma individual.

Vivimos dentro del acto del discurso, pero no podemos presumir que la matriz verbal sea la única donde concebir la articulación y la conducta del intelecto. Hay modalidades de la realidad intelectual y sensual que no se fundamentan en el lenguaje, sino en otras fuerzas comunicativas aún no examinadas por nuestra dificultad y resistencia de aceptar que podríamos saber sin palabras.⁶

En sí todo lo inusitado y lo singular, lo sorprendente y extraño rebasa la palabra discursiva y sólo el silencio puede nombrarlo.

3.2 EL SILENCIO Y LA COMUNICACIÓN

Reconocer que el silencio, es decir la omisión de cualquier sonido, señal o indicación física, forma parte de la comunicación nos llevaría, si descartamos la mímica, al lenguaje de los sordomudos y a aceptar una comunicación parasensorial.

Esto, sobre todo si meditamos que para que haya comunicación, de acuerdo a Fernando Sausurre no sólo debe existir interlocutores sino mensajes, por lo que

⁶ Carlos, Castaneda. "El Conocimiento Silencioso". México, Emecé Editores, S.A., 1990, pp. 56.

pensar que mediante el silencio puede existir el acto comunicativo, insistimos, es entrar en un mundo extrasensorial.

Entonces, para encontrar una nueva forma de comunicación y demostrarla es necesario reconocer que a través del silencio existe la comunicación, pero para ello, como lo sugiere el filósofo Luis Villoro, se requiere "derribar las murallas de las letras e incursionar en un mundo de entendimiento total e inmediato, donde la verdad no necesita fragmentaciones como las que el lenguaje acarrea al conservar una estructura lógica y líneas del tiempo implícito en la sintaxis".

Por otra parte y como es sabido por todos, en los medios informativos existe la censura a cierta noticia, por lo que el periodista se ve obligado a emplear frases irónicas y sarcásticas, que le permitan comunicar aquello que, por ciertos temores tuvo que callar.

En este sentido, hace algunos años Gabriel Zaid dijo que "La prensa como negocio que depende del público lector tiende a decir lo que el público quiere escuchar y hasta puede caer en el amarillismo, el chisme, los rumores, el escándalo, la nota roja o la viñeta folklórica, aunque cosas más importantes pasen en silencio".⁷

⁷ Rubén Álvarez, Mendiola. "La Información frente al nuevo milenio", México, UNAM, 1994, p. 181.

La prensa como negocio que depende del patrocinio, tiende a decir lo que quieren sus patrocinadores, aunque los lectores sepan que están leyendo un comercial y tengan que recurrir al teléfono, la conversación, el chisme, los rumores para conjeturar lo que pasa en silencio.

Sin embargo, no es competencia de este trabajo hablar de ese silencio que se manifiesta mediante la censura en los medios de información, porque creemos que ello ha quedado ampliamente demostrado por diversos autores.

En diferentes conversaciones se logra evidenciar cómo el silencio es necesario e importante para que se logre una comunicación, pues como ya habíamos mencionado con anterioridad es indispensable que entre dos personas existan las pausas, los turnos al hablar, pues sin esos silencios resultaría difícil entablar un diálogo.

En este punto cabe recordar que el objetivo de este trabajo no busca destacar el silencio como simple ausencia de todo aquel lenguaje que calificamos como manso al no querer expresar nada o el noble que sólo sabe escuchar, sino que hacemos referencia a ese silencio que nos dice algo y lo entendemos como tal, pero que por su naturaleza permanece ahí oculto.

A menudo, en un diálogo las frases son incompletas y ambiguas, no obstante, las personas hablan y se entienden sin dificultad, pues se habla como

todos los demás no porque ese hablar de los otros sea suficiente, sino porque cuando menos nos entendemos.⁸

En este sentido, podemos ejemplificar la película "El Espejo", en donde el discurso de un joven, sus opiniones están supeditadas ante la autoridad de la madre, lo que obliga a que la mayor parte del tiempo la trama se lleve en silencio.

"El Espejo", reflejo de nuestro estado de ánimo, espectador de las palabras al unísono y atento a los silencios de esa imagen frente a él, es una película rusa de Tarkovsky que nos muestra la similitud madre-hijo/padre-hijo.

Esa cinta, que rompe con el esquema tradicional de cine y que se compone por una serie de imágenes que aparentemente no tienen hilación, nos muestran la falta de comunicación que existe entre madre-hijo en medio de la guerra interior de su hogar y la guerra que en esos momentos vive Rusia.

La soledad y la ausencia imperan en el hogar, sólo el recuerdo de aquel esposo que se fue, que nunca se manifiesta, pero se sobreentiende por la actitud asumida de la mujer al observar a diario el sendero por el que él partió, es la única esperanza que mantiene en ese hogar el ánimo de sobrevivir.

Qué importan las palabras, si a veces no comunican todo, dice en un fragmento el hijo a su madre, quien al verse al espejo se da cuenta de que su

⁸ Ibid, p. 36.

infancia se quedó allá atrás en su hogar y que ahora él en su nueva casa vive de manera similar con su hijo y su esposa.

Esa cinta incluye silencios significativos que le dan sentido a algunas imágenes oscuras, en donde nada hay, pero todos sabemos que algo existe, así como que las conversaciones se llevan a cabo mediante un sinnúmero de pausas y frases cortas que han sido suficientes para comunicarse.

Otro ejemplo que retomamos para demostrar cómo muchas veces mediante el silencio podemos comunicarnos es un diálogo que se lleva a cabo entre una pareja (Johnny y Deddé) y su amigo (Bruno), en el libro "El Perseguidor" de Julio Cortázar.⁹

Pregunta Johnny: sabes Bruno por qué está furiosa Deddé, porque he perdido de nuevo el saxo (fon)... en el Metro, se contesta él mismo.

Interviene Deddé "tuve que salir como una loca a avisar a los del metro y a la policía", posteriormente hace un silencio.

Ante ello, Bruno dice "por el silencio siguiente que se ha hecho me he dado cuenta de que ha sido tiempo perdido su vida", sobre todo al cerciorarme que Johnny sigue riéndose como siempre lo ha hecho con una sonrisa más atrás de los dientes y de los labios".

⁹ Julio, Cortázar. "El Perseguidor". Madrid, Ed. Alianza, 1993, p. 7.

Y así se podría citar un gran número de ejemplos de la vida cotidiana, en donde el silencio es otra forma de comunicación que el ser humano emplea día a día, momento a momento, al sostener un discurso, ya sea al respetar los turnos al hablar o al interpretar lo que el otro omitió, pues está consciente de que "el silencio es también la reducción de algo vivenciado que por esencia no puede traducirse en palabras", como ya se ha dicho.

De lo que si se puede estar seguro es que el término ejerce tan fuerte poder que hasta a través del silencio comunica, quizás no basándose en el lenguaje estrictamente, pero si al emplear signos no verbales.

Sería bueno aceptar que para que se dé la comunicación es de gran importancia el lenguaje y las palabras, pero que existen otras formas, que la humanidad desconoce o rechaza, en donde el silencio es vital como la música, el arte y la poesía, que nos permitirán explicar en forma más amplia este punto.

3.3 LAS FORMAS DEL SILENCIO

SILENCIO Y RELIGIÓN

Existen diferentes materias que han prestado importancia al silencio, de ahí que en este punto desarrollaremos la relación de él con otros ámbitos que de manera misteriosa buscan la comunicación.

El misticismo es una forma de silencio religioso, esto es, que para el místico la comunicación se establece a través de un estado de paz, amor y confianza con lo sagrado:

Un sacerdote de la Parroquia de "Nuestra Señores del Pueblito"^{*} nos explicó que cuando se logra una comunicación interna también se alcanza el encuentro y el intercambio con Dios.

Toda la Biblia muestra que Dios se comunica con quien lo busca usando un sinnúmero de medios, ya sea mediante acontecimientos, sueños e intuiciones, así como por visiones y palabras o bien, a veces como en el caso de los grandes profetas, en el momento que el alma se despoja de lo carnal lográndose una interacción directa, íntima y espiritual (Gen. 16).

Además, si Dios quiere manifestar algo de su misterio lo hace por las distintas fuerzas naturales como el fuego, la tempestad y truenos, figuras que todo el mundo entiende. (Ex. 3).

Quizás resulte sorprendente querer explicar el silencio mediante algunos versículos de la Biblia, sin embargo este estudio sólo los retoma como un ejemplo más, donde los personajes interactuantes logran establecer comunicación sin necesidad de hablar, su diálogo se conforma de sueños, presentimientos, entre

* Iglesia católica, ubicada en calle Chimalpopoca y Xiutetelco, Arenal 4ª Sección, México, D.F.

otras manifestaciones aún no retomadas, pero válidas para establecer el acto comunicativo.

Para ello nos basaremos en el poema de Job** "las desventuras", donde se tocan en forma profunda las grandes interrogantes de la condición humana.

Job decía "estoy amargado contra todos esos amigos que me dicen palabras, pero que no me dan paz".¹⁰

A menudo las palabras, sobre todo en este caso que son de consuelo, no son más que un disfraz, toda vez que el que consuela al afligido quiere disimular su propio desconcierto ante el dolor del otro y su incapacidad para darle un alivio eficaz.

Pienso que el Dios que nos hizo debe ser también persona y que su silencio puede ser interpretado como una negativa a hablar, señalaba Job. No obstante, él no comprendía que hay veces que ese silencio se manifiesta mediante sueños e intuiciones, agrega el sacerdote de la iglesia antes citada, Pablo Betancourt.

"Sólo basta entender que el mundo que descubre nuestros sentidos y que es el objeto de la ciencia, no es toda la realidad, solamente es la expresión y un

** El poema de Job, encabeza los libros de la sabiduría de la Biblia. Job es presentado como un hombre de nuestro país que no pertenece al pueblo de Dios y su providencia. Nunca ha recibido una palabra de ese ser supremo, lo que lo ha confundido por no entender ese silencio.

¹⁰ Antiguo testamento (Biblia). Dios educa a su pueblo. Job (1,41).

reflejo de la sabiduría divina en la que se origina toda belleza, todo bien y toda verdad: esta es la realidad última". (He. 14).

Por otra parte, en ciertas metafísicas orientales como en el Budismo y en el Taoísmo explican al silencio comparándolo con el alma. Ellos consideran que el alma asciende desde las trabas de lo material a lo largo de ámbitos perceptivos que pueden expresarse en un lenguaje noble hacia un silencio cada vez más profundo e interno que les permite establecer comunicación con el más allá.¹¹

Esas corrientes también consideran que cuando el alma deja de estar enraizada en el ser humano, el hombre alcanza un gran silencio, un estado que lo lleva a la reflexión y al conocimiento.

Para establecer contacto con Dios, agregan, sólo se debe pensar en él y en 20 segundos se está en silencio y en comunicación a la vez con ese ser supremo. Los místicos califican al silencio como un estado de amor, tranquilidad, confianza e intimidad con el propio creador del Universo.

Para ilustrar esta última parte citaremos el siguiente poema:

Que el alma destierre todo aquello que la perturba
que el cuerpo que la envuelve esté en calma
y todas las preocupaciones del cuerpo
y todo lo que le rodea.

¹¹ Conny, Méndez. "Metafísica al alcance de todos". Asociación Civil, México, D.F., (primera serie), p. 82.

Que la tierra, el mar y el aire estén en calma
así como el cielo mismo,
y entonces que el hombre piense que el espíritu
fluye, cae, corre, brilla
hacia su interior desde todas partes,
mientras que se alcanza el silencio.

Anónimo.

SILENCIO Y FILOSOFÍA

Muchas veces, los filósofos se han expresado con el silencio más que con las palabras, más allá de la voz, que aspira a transmitir la emoción, como anteriormente se citaba, o el pensamiento, han callado.

La idea de que las palabras significan cosas muy variadas para gente diferente resulta cierto, pues si se escucha con los sentimientos se puede entender cuáles son las ideas de los otros, sin necesidad de un lenguaje.

Vivimos dentro del acto discursivo, pero no podemos presumir que la matriz verbal sea la única donde concebir la articulación y la conducta del intelecto. Hay modalidades de la realidad intelectual y sensual que no se fundamentan en el lenguaje, sino en otras fuerzas comunicativas aún no examinadas por nuestra dificultad y resistencia de aceptar que podríamos saber sin palabras, reiteramos.

Para ello basta señalar unas palabras de Castaneda.

...Existe un poder escondido de nuestro ser que
se puede alcanzar...

Una vez que lo alcanzamos, empezamos a ver,
es decir, a percibir algo más.

Y después comenzamos a saber de una manera
directa, sin tener que usar palabras...

SILENCIO Y MÚSICA

También los silencios integran la música. Entre nota y nota como entre palabra y palabra, así como entre verso y verso hay mínimos y deleitables silencios que dan sentido a la música e importancia a los vocablos.

En la clave musical existe, como en la escritura, numerosos signos para expresar los silencios, pero además en una melodía se presentan silencios voluntarios que complementan y dan énfasis a la misma.

Un ejemplo de evocaciones sonoras y auditivas es el poema "aire"

El aire juega a los sonidos:
rompe los tragaluces del cielo,
y llena con ecos de plata de agua
el caracol de los oídos.¹²

Juan Rufino

¹²

Xavier, Villaurrutia. "Antología", Fondo de Cultura Económica, México, 1980, p. 74.

La sonoridad de instrumentos musicales asociados al culto, en particular las campanas o los de origen prehispánico, definen una característica de una liturgia indígena y popular en México.

Entre otras sonoridades de las antiguas tradiciones mexicanas y del Continente, el chiflido forma parte de los distintos sonidos que participan en el canto tradicional indígena; sin embargo su uso asociado al canto o a otros instrumentos, como si fuera un timbre más, ha tendido a perderse, aun así se le encuentra todavía presente en algunas canciones populares.

En el México actual, el chiflido tiene también su origen en otra tradición popular, como ocurre en algunos países al sur de Italia, donde llega a ser un lenguaje sonoro elemental eficaz para transmitir mensajes y para recrear e inventar música, que junto con algunos silencios no definidos sugieren algún estilo de ambiente.¹³

SILENCIO Y POESÍA

La poesía está hecha de palabra y silencio, ritmo y pausa, en fin se manifiestan diversos silencios en los poemas y se puede decir que existen silencios como poetas en la humanidad, pues cada uno pareciera manejar su propio silencio.

¹³ Julio, Estrada. "La música, el sonido y el silencio". México, UNAM, 1990, p. 89.

"Cada poeta debería tener su propio lenguaje".

George Steiner

Quizás esto resulte válido en la medida de que los autores satisfagan sus necesidades expresivas, sin embargo resulta ilógico pensar en distintos lenguajes para cada ser humano, a menos que ese lenguaje sea el silencio.

Para explicar este punto retomaremos algunas palabras-guía de la poesía "Hölderlin del poeta alemán Friedrich, donde al tratar la esencia de la poesía misma, el filósofo Martín Heidegger manifiesta que dentro de ella existen "supuestos", necesarios de ser entendidos para mantener el dominio de la propia poesía.

Hölderlin poetiza la propia esencia de la poesía al hacer de ella un medio permanentemente histórico que refleja el acontecer cotidiano desde que el hombre conoció la palabra, pues la palabra poética, dice el autor, es la interpretación de la "voz del pueblo".

Heidegger llama a la poesía como la más inocente de las ocupaciones y la nombra así porque efectivamente sólo anuncia y "juega" con las palabras.

Sin embargo, crea su obra en el dominio al emplear un lenguaje propio, donde esos tardíos, esos finales que debemos complementar y los silencios que no se explican, hablan más que las mismas letras en que se basó el poema.

Ese lenguaje que utiliza la poesía puede ser el más inocente de los bienes si sólo comunica experiencias, decisiones, estados de ánimo o el sentir de la sociedad, entre otros aspectos. Pero muchas veces las palabras se mantienen bajo una apariencia creada por ellas mismas y antes que revelar sus intenciones pareciera que nos invitan a que seamos nosotros quienes las detectemos, aunque esa ausencia del habla no se agota para ser un medio de entendimiento de la misma poesía.

Es por ello que también el lenguaje es el más peligroso de los bienes, en la medida que con él la poesía crea y destruye, así como hunde al hombre.¹⁴

El habla encierra uno de los más grandes peligros, porque ese acontecimiento que dispone la más alta posibilidad del ser hombre, puede hacer uso de palabras esenciales para darse a entender y de una forma común para todos, pero algunas veces la palabra como palabra no ofrece nunca inmediatamente la garantía de que es esencial, sino al contrario a menudo toma la sencillez y el aspecto de inesencial para demostrar y aparentar lo que no es y sólo en contadas ocasiones da a conocer lo que tiene de más propio y autenticidad.

Por otra parte, Heidegger en uno de los versos de la poesía señala:

El hombre ha experimentado mucho
nombrando a muchos celestes
desde que somos un diálogo
y podemos oír unos de otros.

¹⁴ Martín, Heidegger. "Hölderlin y la Esencia de la Poesía". 1992, p. 140.

Es cierto el ser del hombre se funda en el habla, pero sólo el habla es esencial dentro del diálogo, es decir si no se llega a establecer éste no se podrían entender entre unos y otros, además si en el momento en que se sostiene una conversación no existieran turnos para cada una de las intervenciones, simplemente no se podría dar la comunicación, toda vez que se requiere de pausas y de silencios por parte de unos para poder entender a los otros.

Desde que podemos oír unos de otros surge el diálogo, aunque no siempre se presenta después de oírlos, pues puede ser después de una mirada, un movimiento de cabeza o un gesto que manifiesta duda o sorpresa entre dos personas que no hablan.

Desde que somos un diálogo, el poeta ha nombrado a los dioses y a todas las cosas por lo que son y al mencionarlos no emplea términos ya existentes y de antemano conocidos por todos, sino que crea palabras nuevas instaurando así al ser mediante la palabra y aunque la palabra simula apariencia exterior sus fundamentos son firmes.

Es evidente que el poeta interpreta esos signos y al expresarlos predice lo aún no cumplido, esa voz que enmudece y se extenúa en sí misma no es capaz de decir por sí lo que es propio, sino que da apertura para que se quede en el entredicho.

La poesía Hölderlin expresa más con lo que calla que con lo que se dice, por sí misma finge basarse en lo imaginario, en lo irreal, pero permanece de pie mostrando la verdad de su pueblo.

CAPÍTULO I V

EL SILENCIO Y SU APLICACIÓN EN LA POESÍA

4.1 ¿QUÉ ES LA POESÍA?

"El poema de un caracol en donde resuena
la música del mundo y metros y rimas no
son sino correspondencias, ecos, de la
armonía universal".

Octavio Paz.

En principio, consideramos importante definir qué es la poesía y el poema, así como señalar en qué versan sus diferencias, -si es que las hay-.

De acuerdo a Octavio Paz, la poesía es todo, entre otras características "pan de los elegidos, alimento maldito, diálogo con ausencia, expresión histórica de razas, pensamiento no dirigido, intuición, locura, arte de hablar en una forma superior, lenguaje primitivo, música, palabras del solitario, expresiones de algo vivido y padecido..."¹

La poesía, destaca Johannes Pfeiffer es arte que se manifiesta por las palabras, como la música es arte que se manifiesta por lo sonidos y la pintura arte

¹ Octavio Paz. "El arco y la lira". México, Fondo de Cultura Económica, 1973, p. 305.

que se manifiesta por los colores y las líneas. Todos sabemos hablar, todos hemos aprendido a leer; de ahí que cualquiera de nosotros se considere capaz de leer poesías, y se crea con derecho a valorarlas.

En otras palabras, como el lenguaje, instrumento diario de comunicación, es familiar a todos, todos se sienten competentes, aún aquellos casos en que el lenguaje se ha empleado en una "configuración".

Lo anterior quiere decir que ante todo lo que suele buscarse en la poesía y exigirse de ella son ideas y problemas; y en consecuencia las gentes se desentienden totalmente de si aquello que la poesía se propone y pretende decir "existe" realmente, si se ha transformado o no en configuración verbal.

Y es que cuántas veces la poesía "dice" más de lo que enuncia. No importa el contenido que una poesía pueda ofrecernos, ni las ideas que exponga, ni la ideología que profese; lo que importa es su realización verbal.²

Por ejemplo, podemos hablar de piedad y revelar, sin embargo que no somos piadosos, sino más bien cínicos; podemos componer poesías sobre el pueblo y la patria y, al hacerlo, descubrir justamente cuán irremediabilmente extraños somos a todo eso.

Al respecto Matthias Claudius ha dicho que:

² Johannes, Pfeiffer. "La Poesía". México, Fondo de Cultura Económica, México, 1986, p. 136.

"... También creen poseer una cosa cuando pueden hablar y hablar de ella. Pero esto no es cierto, hijo mío. No se tiene la cosa por el sólo hecho de poder hablar, en efecto de ella. Las palabras no son sino palabras, y cuando las veas deslizarse ligera y ágilmente, ponte en guardia; porque los caballos que llevan tras sí el carro cargado de preseas van con paso más lento".³

Asimismo, la poesía logra algo que el impresionismo pictórico jamás podría ni siquiera intentar: logra abarcar de un aletazo la totalidad de lo existente, conjurar de un golpe lo más cercano y lo más lejano. Aquello que para nuestra experiencia está y permanecerá siempre rígidamente separado se une y se mezcla en virtud del hechizo poético.

Hay dos maneras impropias de enfrentarse a la verdadera poesía: comprendiéndola únicamente por la forma. Hay a su vez tres modos de leer la poesía sólo por su contenido: uno es cuando la leemos para nuestra distracción y entretenimiento, para llenar las pausas de la existencia y liberarnos de la insípida o amarga realidad de nuestra vida cotidiana.

Otro es cuando buscamos en ella experiencias, cuando queremos participar de posibilidades y tensiones de la vida que por lo común nos están vedadas o por fin cuando nos inclinamos hacia el núcleo de ideas que suponemos escondido en el fondo de la poesía.

³ Ibid, p. 53.

En el primero de los casos, la poesía se hace relleno de horas vacías; el segundo, sustituto de la vida, en el tercero, filosofía disfrazada. En cada caso, la forma se convierte en algo accesorio y adicional, señala Pfeiffer.

La poesía "original" se da únicamente cuando hasta lo "más exterior" tiene una significación interna, y cuando hasta lo "más íntimo" se convierte en forma.

Con lo expuesto, creo que se puede decir que la poesía no es distracción, sino concentración, no sustituto de la vida, sino iluminación del ser, no claridad del entendimiento, sino verdad del sentimiento; y que en la poesía no importa la forma "bella", sino la forma "significativa", eso es lo que queremos mostrar otra vez, adiestrando de nuevo la mirada.

Sólo podemos llegar a poseer la verdad poética si nos sumergimos en la vida de la forma; y de la forma poética sólo se adueñaría quien se hunda en la verdad en ella vivificada. Lo que nos proporciona mayor claridad y conciencia de las raíces del ser no es un esfuerzo mental, sino el don de la poetización simbólica y no por medio del concepto, sino de lo imaginativo.

De modo que hay que descubrir en cada verso la ley básica de la criatura poética, en vez de aplicarle desde fuera una serie de exigencias y expectativas torcidas e inadecuadas. Lo que importa es, ante todo, que una obra de arte satisfaga las pretensiones con que ella misma se presenta, que no decepcione.

"Al preguntarse ¿qué es poesía?,
Octavio Paz responde refiriendo la
pregunta a otro ser, no menos enigmático:
el poema".

¿QUÉ ES EL POEMA?

Al preguntarle al poema por el ser de la poesía, ¿no confundimos arbitrariamente poesía y poema? "Ya Aristóteles decía que -nada hay de común, excepto la métrica, entre Homero y Empédocles; y por esto con justicia se llama poeta al primero y fisiólogo al segundo".

No todo poema o para ser exactos: no toda obra construida bajo las leyes del metro contiene poesía. Por ejemplo un soneto no es un poema, sino una forma literaria, excepto cuando ese mecanismo retórico -estrofas, metros y rimas- han sido tocados por la poesía.

El poema no es una forma literaria sino el lugar de encuentro entre la poesía y el hombre. "Poema es un organismo verbal que contiene, suscita o emite poesía. Forma y substancia son lo mismo".⁴

⁴ Octavio, Paz. Op. Cit., p. 14.

Se puede decir que la poesía no es la suma de todos los poemas. Por sí misma, cada creación poética es una unidad autosuficiente. La parte es el todo. Cada poema es único, irreductible e irrepetible.

La ciencia de la literatura pretende reducir a géneros la pluralidad del poema, pero por su misma naturaleza, el intento parece una insuficiencia. Pues, si reducimos la poesía en unas cuantas formas -épicas, líricas, dramáticas- qué pasaría con las novelas o los poemas en prosa.

Un reproche similar debe hacerse a otras disciplinas que utilizan la crítica, desde la estilística hasta el psicoanálisis. La primera pretende decirnos qué es un poema por el estudio de los hábitos verbales del poeta. El segundo, por la interpretación de sus símbolos.⁵

Otro tanto sucede con las interpretaciones de los psicólogos, las biografías y demás estudios con que se intenta, y a veces se alcanza, explicarnos el porqué, el cómo y el para qué se escribió un poema, aunque nada pueden decirnos de su naturaleza última.

Es cierto, la historia y la biografía nos pueden dar la tonalidad de un periódico o de una vida, dibujarnos las fronteras de una obra y describirnos desde el exterior la configuración de un estilo; también son capaces de esclarecernos el

⁵ Rafael, Rojas Cordero. "Poesías Conmemorativas". México, 1985, p. 93.

sentido general de una tendencia y hasta desentrañamos el porqué y el cómo de un poema. Pero insistimos no pueden decirnos qué es un poema.

Y es que el poema es creación original y única, pero también es lectura y recitación: participación. El poeta lo crea; el pueblo, al recitarlo, lo recrea. Poeta y lector son dos momentos de una misma realidad. Alternándose de una manera que no es inexacto llamar cíclica, su rotación engendra la chispa: la poesía.

Cada poema, subraya Octavio Paz es un objeto único, creado por una "técnica" que muere en el momento mismo de la creación y la llamada técnica poética no es transmisible, porque no está hecha de recetas sino de invenciones que sólo sirven a su creador.

El poeta utiliza, adapta o imita el fondo común de su época -esto es, el estilo de su tiempo- pero transmuta todos esos materiales y realiza una obra única. Cada lengua y cada nación engendran la poesía que el momento y su genio particular les dictan.

Para concluir este aspecto, podríamos decir que el poema es una posibilidad abierta a todos los hombres, cualquiera que sea su temperamento, su ánimo o su disposición. Ahora bien, el poema no es sino eso: posibilidad, algo que sólo se anima al contacto de un lector o de un oyente. Hay una nota común a todos los poemas, sin la cual no serían nunca poesía: la participación.

dos como una, nos atrevemos a decir que la prueba infalible para distinguir la poesía de la no poesía es la imposibilidad de traducir la poesía.

Decimos que una poesía está meramente hablada cuando se queda estancada en la sola afirmación de un sentimiento, por auténtico que sea; el verboso discurso acerca de una emoción en sí verdadera está todavía a mil leguas de aquella creación que transforma lo sentido en una forma verbal capaz, "calladamente", de imbuirle realidad. Hay profunda diferencia entre la apasionada confesión a gritos de una experiencia y la capacidad de transmutar lo vivido en sonido, de modo que vibre realmente "en" las palabras.⁶

Considero que ese lenguaje de lo común y cotidiano, sólo sirve para ponernos de acuerdo unos con otros, es decir, el lenguaje de la finalidad y de la utilidad el que tiende a extirpar o a esquematizar cada vez más lo que el lenguaje oculta.

En tanto, la poesía como la filosofía se contraponen a la conciencia idiomática del lenguaje de lo común y cotidiano, al no desentenderse, como lo hace éste, de la oculta profundidad de la palabra.

Si el hombre se pone a filosofar es para rastrear el conocimiento del ser que vislumbra escondido en lo hondo de las palabras. Y este sondeo del lenguaje

⁶ Johannes, Pfeiffer. Op. Cit., p. 82.

aspira a fijar y a deslindar aquello que en la palabra se vislumbra sólo de modo indeciso y vago; la gran tarea de la filosofía es determinar y afilar las palabras para convertirlas en conceptos de la mayor energía y precisión posibles.

Asimismo, en la poesía por lo general se recurre al lenguaje metafórico, el cual revela más allá de todo simbolismo aquello que nunca podríamos poseer a base de una comprensión atada a la experiencia.

Así pues, un mismo tema nos dice cosas muy distintas en cada caso; un sólo contenido objetivo puede reflejar temples diferentes del hombre; de lo que se trata no es de la identidad externa, sino de la variada significación vital.

En resumen: lo que la poesía quiere decirnos no lo captamos con la mirada fija en el tema y el motivo, sino entregándonos al modo de presentación henchida de **temple de ánimo** y de su atemperada significación.

Esta idea hace que la poesía, en cuanto poetización de estados de ánimo humanos, se considere una y otra vez como un encanto que no compromete, como pura cáscara, como cobertura inesencial; los contenidos objetivos, que constituyen el núcleo sólido de la sustancia de la poesía, son los que deben ser desenvueltos y desenmascarados; pues la cáscara que la envuelve puede ser

* **Temple de ánimo:** no tiene nada que ver con el "humor", en el sentido habitual de "estar de mal temple"; no implica nada festivo, ni sentimental, sino que quiere decir que la persona en su totalidad está templada, atemperada, sintonizada para captar más allá de lo que desea ver, en cierta forma, y sin que en ello intervenga el capricho o la voluntad.

atractiva, seductora, de buen gusto, pero en el fondo todo eso es y seguirá siendo fútil engaño, mientras no descubramos lo que calla la verdadera poesía.

"Muchas veces, el lenguaje empleado por la poesía, en vez de mostrar la realidad, sólo sirve de ropero, del cual se toma el vestido más o menos adecuado para un contenido ya acabado".

Johannes Pfeiffer

La verdadera poesía, entonces, no es veraz en el sentido intelectual, no es bella en el sentido de su creación, sino que por el hecho de plasmar en forma bella lo cotidiano y dejar en entredicho su verdad.

**Deshaced ese verso,
quítadle los caireles de la rima,
el metro, la cadencia
y hasta la idea misma...
aventad las palabras...
y si después queda algo todavía,
eso será la poesía.**

León Felipe

4.2 ANÁLISIS DE TRES POEMAS

TU CUERPO ESTÁ A MI LADO

Tu cuerpo está a mi lado
fácil, dulce, callado
tu cabeza en mi pecho se arrepiente
con los ojos cerrados
y yo te miro y fumo
y acaricio tu pelo enamorado.
Esta mortal ternura con que callo
te está abrazando a ti
mientras yo tengo inmóviles mis brazos.
Miro mi cuerpo,
el muslo en que descansa tu cansancio,
el blando seno culto y apreciado.
Y el bajo y suave respirar de tu vientre
sin mis labios.

Te digo a media voz
cosas que invento a cada rato
y me pongo de veras triste y sólo
y te beso como si fueras tú retrato.

Tú sin hablar me miras
y te aprietas a mí y haces tu llanto
sin lágrimas, sin ojos, sin espanto
y yo vuelvo a fumar, mientras las cosas
se ponen a escuchar lo que hablamos.

Jaime Sabines

Este poema es como nuestro paisaje autoconsciente, donde la respiración, los latidos y la mirada son aspectos básicos a través de los cuales el espíritu o el alma expresan algo, algo que se abre al lenguaje silencioso.

Además, que unas cuantas líneas logran crear ese mundo silencioso, donde se establece la comunicación más estrecha sin el uso de las palabras.

Creo que todo el poema manifiesta en cada acción que realiza la pareja la existencia de la comunicación, donde sin hablar se dicen más que si lo hicieran.

Es evidente que en ese par de enamorados el contacto físico y la mirada, entre otros aspectos, sostienen ese discurso callado, pero también es latente a lo largo de la poesía un gran silencio. Un silencio que en ese caso es necesario para no estropear con el uso de las palabras ese momento de amor y quietud.

En ninguna parte se hace evidente el uso de las palabras, todo confluye en silencio, todo se sustenta en el amor, sin embargo cada renglón muestra el complejo y total entendimiento entre la pareja. Ella pareciera enamorada y a la vez confundida por el momento que está viviendo a su lado, él como un amante que sabe perfectamente cuál es su papel.

... tu cabeza en mi pecho se
arrepiente con los ojos cerrados y yo
te miro y fumo y acaricio tu pelo enamorado.

Durante todo el poema, nos damos cuenta que además de ser un asunto de una comunicación lo más clara posible, un "participar" a los demás para que entiendan perfectamente el contenido, también se convierte en hábito que da vida a la forma verbal al dejar ver a cada rato que además de lo dicho esconde algo más, que por su esencia silenciosa es intraducible, pero que todos lo comprendemos.

Queda, pues, claro que en el trama predomina un trasfondo, que sólo lo podremos captar mediante la significación del lenguaje y cuando buscamos el núcleo de ideas que suponemos oculto en el fondo de la poesía.

POEMA ÍNTIMO

Pude tenerte todo
sólo acaricié tu cuerpo
y besé tus labios
hasta cansarme
pude tenerte todo
y no te tuve
sólo admiré la esbeltez de tu figura
y pregunté en silencio
si me amaste.

Participar: "dos participaciones) quiere decir hacer que todos tomen parte en lo que tenemos dentro. Pero una de esas dos "participaciones" nos invita a pensar y a conocer con ella lo que en ella se piensa y conoce; la otra, en cambio, quiere que sintamos y vivamos lo que en ella se ha sentido y vivido. Una aspira a que la acompañemos y sigamos en un curso de ideas; la otra ambiciona hacernos compartir las vibraciones de una disposición interna, de un temple de ánimo humano. Johannes Pfeiffer.

Aquí no hubo cielo
ni horizonte
siempre sonó un timbre
que lo prohibió todo
dan ganas de llorar
y no lloro
cuando pude tener todo
y sin embargo no te tuve
faltaron dos palabras al oído
y las caricias
de todos los días
del amante
quién me iba a decir
que el destino era esto
una noche de espigas
sin pan y sin sueños.

No supe qué pasó ese momento
cuando pude tenerte todo
y no te tuve.

Pienso que habrá un nuevo sol
brillante eterno
que borre el paredón del pensamiento
y una bocina que a gritos me detenga
para no escaparme más
de tu universo.

Pude tenerte todo
y sin embargo no te tuve
no hubo cielo ni paz ni horizonte
sólo una pregunta de mis labios
tatuados de deseos
sólo una alfombra escarlata.

Es raro que no se cumpla lo ofrecido
cuando en los sueños
se hilvanó este momento.
Sin embargo aprendimos
que el triunfo será en otro instante.
Pude tenerte todo
y sin embargo no te tuve.

Después de aquella tarde
te busqué en el silencio de la noche
te llamé
para decirte esto
porque pude tenerte
y no te tuve
y quisiera tenerte para siempre.⁷

Esperanza Yolanda Vargas

En este caso, la poesía nos revela algo que se ha vivido una única vez; no como una cosa en la que se medita abstractamente, sino nos da a conocer que, en

7

Esperanza, Vargas. "Conjugación de tiempos que se esfuman". Coranto Ediciones, 1983, pp. 58-59.

muchas ocasiones, los seres no nos pertenecen, que su estancia en el tiempo es breve.

Aunque no se menciona en la poesía, que el tiempo transcurre de manera inexorable y que las oportunidades deben aprovecharse, porque jamás regresan: ni tampoco la tristeza de haber acabado con una ilusión, que de antemano se sabía perdida por haberse "hilvanado sólo en los sueños", cada una de sus líneas y cada uno de sus detalles hablan de eso.

Es un relato llano, en el que, sin embargo, se muestra el deseo de una entrega hacia un ser, el mundo con sus prejuicios y desavenencias y por el otro lado un corazón impaciente y enamorado. Lo que se hizo y faltó de hacer, el arrepentimiento en su más grande expresión.

Las circunstancias y los sucesos se encadenan de tal forma, que el relato se convierte en la obra con mayor grado de modestia, que invita a cualquier persona a la reflexión y a no dejar de hacer lo que en el momento se pudo hacer. Una narración que por sí misma está llena de significación.

Qué faltó en esa relación. Quizás influyeron diversos factores -como aquel timbre que sonó y lo prohibió todo- o quizás el uso de la comunicación, pues todo se dio en silencio -... Y pregunté en silencio si me amaste...", "... faltaron dos palabras al oído...", o simplemente que el destino era eso -una noche de espigas, sin pan y sin sueños, donde comprendieron -que el triunfo será en otro instante".

Creo que a lo largo del poema es evidente la falta de comunicación que era necesaria para haber alcanzado lo que se pudo hacer y no se hizo, situación que no se oculta porque en varias ocasiones la poesía reniega y se lamenta de no haber empleado esas palabras, de haberse quedado callado. Como tampoco se oculta el por qué del desencanto de dicha relación y la esperanza de recuperar aquello que un día se fue -" ... Y no te tuve y quisiera tenerte para siempre".

Es notable, que a lo largo de la trama todo lo que se omite, de una u otra forma se dio a entender entre línea y línea, cada parte nos enseña a través de lo dicho, lo que por su naturaleza, se tuvo que callar, con ello vemos una vez más la dificultad del lenguaje: para no caer en lo profundo e intenso y no extirpar lo que va más allá de las propias palabras.

El citado poema se nos presenta como fervorosa expresión de una experiencia amorosa, en donde el temple de ánimo se va integrando sin preocupación alguna por lo "bello" o por lo "feo" que en este mundo existe.

Evidentemente lo que aquí importa es que la palabra plasmadora abarque de la manera más completa posible la realidad de los sentidos, con todas sus peculiaridades: no se evita, por el contrario se busca y acentúa el silencio que se mantuvo, el arrepentimiento, el tiempo, las circunstancias y la esperanza. Pero estos aspectos no son, de ninguna forma, monerías artísticas, sino un sentimiento único del ser, que logra con tal simbolismo permanecer lo más cerca posible de la realidad inmediata.

Por último, diremos que toda la obra refleja el amor a la persona sin la cual yo no soy quien soy, ese amor que salva y eleva, sin embargo en la primera parte, sin compromisos de una seducción sensual, nos da mucho más que los testimonios reveladores también ocultos, pero descifrables.

PAPEL PARA EL SILENCIO

(Primera parte)

Medio soltero,
medio lleno de espanto a media tarde,
medio de zempoalxóchitl hecho a gritos,
hecho de todo y todo deshecho,
en esta hora, este duelo,
esta noche, estos árboles,
y tú aquí, Dora,
y yo aquí
con la sangre pendiente de la lluvia,
y tú, Dora, y yo
bajo el farol de la luna.

¿Y sabes tú quien canta?
Sólo se abren los labios;
ya no se oyen las voces detrás de las
palabras.

Los besos van y vuelven.
¿Quién te rindió la luz a media noche?
¿Acaso tú lo sabes?

Sólo vemos los ojos en la hora presente,
todos ebrios de vino
cegando mariposas nos pasamos el día
y tú no dices nada,
y tú estás como ayer
con una rosa roja entre los labios
viendo cómo los días
ya sin ojos, ya sin manos se entregan al silencio.

¿Tú sabes qué hicieron de la luna?
El firmamento ha ensordecido los luceros,
¡Qué deleznable noche!
¡nos quitaron el cielo!

No todo ha terminado para este regocijo:
hay en torno del agua
un adiós cara de ángel,
todo es sueño.

Pero tú que pasas diariamente agitando
banderas,
tú que inventas la noche con sus propios
luceros,
tú que sabes el agua,
tú que tienen de hojas el alma para el canto
rizame la melena del aire con los dedos,
y que Dios te perdona.

Acúsame de hermano,
aviéntame en la cara los minutos, de dicha
que di a todos,
acúsame de negro,
de dialogar campanas con el agua,
de bendecir raíces,
de estrechar las coléricas sandías,
y los timbales nuevos
y los nuevos claveles;
crucifícame el aire en las pupilas,
y que Dios te perdone, hermana tórtola,
hermana lavandera de las nubes,
la hermana mía de las manos de espuma.

Ven humedece el aire,
cambia la luna al centro de los días de otoño.
No hay que morir tan pronto,
hay que cantar primero,
muerte para el que muere.

Ven que mi sed te aguarda;
aquí cerca de mí, junto a mi pecho
agonizan los hombres;
mar adentro del alma
una campana tañe todavía.

Tú no serás, estela de estas nubes,
catedral de silencios para el aire.

La luna había tendido sus velas en el viento,
mas todos esperamos la mañana, y dejamos allí
junto a los lirios
el húmedo papel para el silencio.

Es un poema extraño, en el que está comprendido la totalidad del ser, el universo visible y el invisible, la naturaleza, la historia, el amor, el más acá y el más allá. Además nos muestra que aquí es la vida, tan misteriosamente labrada de hebras oscuras y hebras claras, de caótico azar y destino claramente perceptible, de inestabilidad y fidelidad eterna, de muerte y más muerte.

En la primera parte^{*}, la poesía deja ver a un hombre quizás lleno de ilusión o desilusión, a un hombre que imagina cómo le hubiese gustado vivir o ser o a alguien que pareciera ver mediante un cristal la realidad, en la que él es el actor principal, o quizás a un hombre que todo lo ha soñado.

Pareciera el poema ser reflejo de la soledad a la que se enfrenta un hombre lejos de su pareja.

"... hablas tú y es mi ser el que despierta,
Tu voz se hizo de adioses, de espinas y
crepúsculos..."

"... sólo cuando te escucho sé que existe el mundo..."

* Hablamos de una primera parte porque el poema es muy extenso y se dividió en dos, a fin de facilitar su análisis.

No obstante, esa soledad en la que él permanece muestra su rechazo al silencio y lo manifiesta mediante frases que dicen:

Tú no serás, estela de estas nubes,
catedral de silencios para el aire.

... y tú estás como ayer
con una rosa roja entre los labios
viendo cómo los días
ya sin ojos,
ya sin manos se entregan al silencio"...

Es cierto que en el pasaje domina un estilo peculiar e inconfundible; en él se siente el hálito de un pensador pasionado, vigoroso, resuelto. Pero todo eso es secundario, lo que importa se encuentra en la trama significativa de la expresión.

El poema fluye como tranquilo, ancho y apagadamente en algunos de sus versos, y en otros momentos con obstinada dureza se impone a grandes y pesados obstáculos, aunque el movimiento interior es "estancado".

En esta parte, creemos que predomina el **aspecto musical**** y en la segunda parte como se verá más adelante lo significativo del lenguaje.

..."hablas tú y es mi ser el que despierta. Tu voz se hizo de adioses, de espinas y crepúsculos".

** Todo complejo verbal tiene dos aspectos, el audible y el inteligible: sonido y sentido. En cuanto masa de sonido, el lenguaje tiene una tonalidad determinada, cierto ritmo y acentuación. En cuanto materia inteligible, tiene una articulación sintáctica determinada y da a conocer algo objetivo. En la corriente acústica del lenguaje, el tono, el ritmo y la acentuación expresan la actitud y el estado de ánimo.

(Segunda parte)

Perdido ya sin mi

cómo voy a encontrar mi casa en el delirio,
la voz hecha de trapo,
los cerillos,
la veladora ardiendo
y el sueño entre los dedos mortecinos.

Mi casa, ¿dónde podré encontrarla?
mi piel, mis manos;
mi piel curtida a besos,
mis manos pura miel de madrigada;
dónde estarán mis manos,
¿qué hicieron de mi casa?

Si yo estuviera muerto,
si mi madre no fuera generosa,
sería otro quien tomara
esta luna de amor entre los brazos.

Pero eres tú
alma invasora de mis fantasías,
eres tú donadora del viento,
pintora de arrecifes en el alma del hombre;
ven un instante
y trae la cabellera de la luz a mis manos;
ven, ah, ven, a entregar las llaves
misteriosas
de tus jardines cóncavos,
ven, entrega la flor que tus manos me alargan
y el perfume que habitas,
ven a darle del suelo la palabra a los
hombres.

Tú mujer infinita
alárgate en el lecho
donde se alarga el canto;
déjame que yo sea
una nota prendida
al tibio pentagrama que tus senos decoran.

Era la sed y el sueño y el cansancio,
y manteles de luna colgaban de la noche:
yo tuve entre los ojos un cuerpo de mujer
y no era el tuyo.

Porque estamos distantes de la luna,
porque el licor debía de mis tristezas,
porque nos despertamos con más sueños,
porque estas letras oyen el eco de mi queja,
porque la lluvia es pan que no tenemos,
porque llamé a las puertas pero se cerraron,
la noche había colgado calendarios de luna:
y yo empezaba a ser la voz de mi cansancio.

Sobre tu piel pondremos
dorado el trigo y roja la sonrisa,
hoy que te quiero menos
contra el muro derruido de mi sangre,
contra el percal de mi congoja a cuestras.

Eres la flor que nos anuncia el alba,
hablas tú y es mi ser el que despierta,
tu voz se hizo de adioses, de espinas y
mi voz rodea tu cuerpo,
te habita de las cosas que un día poblaste
aquí donde tu voz
vive despedazando las tinieblas.

Sé que eres tú;
yo por tu voz asciendo al rojo vivo,
cosecho las auroras azules de tu alma;
sólo cuando te escucho sé que existe el mundo,
sólo oyendo tu voz mi fe renace,
te busco desde el mar hasta los ojos.

Soy una fecha anónima,
un calendario sin registro en ninguna
primavera.⁸

Anteriormente, mencionamos que en esta parte sobresale lo significativo del lenguaje, aunque no se descarta lo empapado en melodía que está, pues aunque se quisiera ocultar mediante las palabras sería imposible, ya que éstas además de significar tienen sonido.

⁸ Anónimo. Ed. Offset, S.A., México, 1979, p. 81.

"Un complejo verbal está configurado rítmica y melódicamente, y al mismo tiempo está articulado sintácticamente y semánticamente". Pfeiffer.⁹

Lo que ahora debemos preguntarnos es ¿de qué modo especial alberga y encierra la poesía algo así como contenidos objetivos?

Consideramos que cada uno de los versos son reflexiones frías y sobrias que nos dicen algo sobre la condición de la existencia humana y que en este caso no son más que confesiones en las que se habla de la desesperación y acerca de ella, además de que la desesperación está realmente presente en la actitud y el gesto.

Es un poema que desde lo más profundo aspira a acoger una realidad sensible, el mundo nocturno como reunión confusa de sensaciones e impresiones multicolores y perceptibles; un paisaje que se abre de pronto a una realidad con la imagen de la mujer amada.

Es, ante todo, una figuración simbólica, que ejemplifica el regresar de una oscura peregrinación a la bien abastecida morada, así como el regresar interno del extravío de la vida a la salvación y a la paz.

Pero lo uno se transparenta directamente a través de lo otro; esto es, sin que haga falta una conclusión que los enlace, pues le sería imposible a ningún

⁹ Johannes, Pfeiffer. Op. Cit., p. 25.

razonamiento llegar a esa unidad íntima entre lo que se comprende a la primer lectura y la significación del fondo, sólo se puede suponer.

Es cierto, que como ya habíamos dicho la poesía dice más de lo que enuncia, pero ese decir puede variar en cada uno de los lectores, de acuerdo a las experiencias y vivencias de los mismos, sin embargo todos están conscientes de que lo que calla expresa más de lo plasmado.

Así pues, un mismo tema nos dice cosas muy distintas en cada caso, un sólo contenido objetivo puede reflejar temples diferentes del hombre, pero de lo que se trata no es de la identidad externa del motivo, sino de la variada significación vital y de lo oculto.

Para aclarar lo anterior y que sirva de síntesis, basta decir que para comprender, o deshacer, mejor dicho, la obra literaria, debemos saber que el contenido objetivo, como tal no es ni vale nada en la obra poética, y que en ella lo esencial no es la materia, sino el temple que la empapa, no la verdad exterior, sino la interior y ello se ejemplifica eficazmente con los **poemas líricos** .

Poema lírico: en él aflora la ley esencial de toda creación poética, lírica o no, toda vez que en el poema lírico el "que", el contenido objetivo, con todo lo que tiene de materialidad y exterioridad, se va absorbido por el "cómo", por la forma verbal templada por el estado de ánimo; en una palabra, por el estilo.

4.3 FUNCIÓN DEL SILENCIO EN LA POESÍA

Nos hace participar dentro de una vida que nosotros mismos, los lectores, estamos viviendo. En la medida en que al leer se expresa un yo y que transmite la idea de un hombre que se dirige a nosotros, nos sentimos identificados con la situación en cuestión, que nos obliga a comprender la esencia de la poesía.

Nos sentiremos gozosos, más allá de todo mero placer siempre que nos veamos conmovidos en la profundidad de nuestro ser y no cuando sólo nos sentimos rozados en nuestra sensibilidad, puesto que la forma verbal poética está llena de alma y de temple. Razón por la cual la poesía nos hace dichosos.

Ante ello, es válido decir que no hay poesía "original" que no se haya desprendido de toda necesidad impuesta por la vida, para flotar libremente, para entregarse a un juego aparente.

No hay poesía "original" que no sea un modo de orientarse en la vida y de arreglárselas con ella. Sólo que no debemos darle un sentido demasiado simplista y estrecho; un poema religioso no es menos una forma de enfrentar la vida que, por ejemplo, una canción de soldados o una leyenda no es menos que una balada.

La verdadera poesía puede expresar las cosas más íntimas sin hacerse por ello desvergonzada, sin provocar en nosotros la penosa sensación que nos causa toda impúdica traición de sí mismos: lo interesante y quizás extraño es que lo da a conocer sin necesidad de citarlo, sólo lo deja entrever.

Y así es como ocurre lo increíble: nos sentimos adentrados en un momento anímico pleno, y sin embargo, nos mantenemos alejados de él gracias a la palabra pasmada con su virtud serena y distanciadora. "No hay arte sin este dualismo: acercamiento a la vida y alejamiento de la vida; entrega y distancia; participación tensa y libre vuelo".¹⁰

Y es que la poesía ilumina no poco de aquella oculta profundidad esencial de nuestra existencia (de ahí su verdad) y la ilumina directamente por la plasmación (de ahí su belleza). Quien capte la verdad poética de manera racional viendo en ella conceptos intelectuales, la convertirán en algo sustituible, en cambio quien considere su belleza poética sólo desde un punto de vista exterior hará de ella algo superfluo.

Pero todo lo bello y bueno que puede proporcionarnos la poesía en forma directa e indirecta, muchas veces, queda paralizado bajo la tiranía del lenguaje rebuscado, afectado y retorcido, por lo que toda su significación puede naufragar en una metáfora de penoso mal gusto. Pese a que rechazar una poesía desde el punto de vista artístico puede conllevar a ignorar un sentimiento vital que en ella ha quedado plasmado de manera decisiva.

La poesía, pues, no es distracción, sino concentración, no sustituto de la vida, sino iluminación del ser, no claridad del entendimiento, sino verdad del

¹⁰

Ma. Esther, López Aguado. "Huellas en la Arena". Ed. Edamex, 1980, p. 65.

sentimiento; y que en la poesía no importa la forma "bella", sino la forma "significativa", eso es lo que queremos reiterar y lo que nos enseña la lírica.

Cuanto más profundamente se ilumine la totalidad de nuestra existencia, pero por la vía de la plasmación, cuanto más a lo alto se eleve la idea de nuestra vida mediante la imaginación, más encontraremos en la poesía que lo hasta ahora expuesto.

¿EL SILENCIO COMUNICA?

Esta pregunta, que es el objetivo primordial de este trabajo, la hemos llevado presente a lo largo de la elaboración de éste. Pero ¿cómo saberlo?. Hemos destacado diversas acciones, sucesos, sentimientos que exigen del silencio, lo que nos ha llevado a comprender que éste tiene una multiplicidad de significados.

Pero con discusiones tan generales no se podía avanzar, por lo que optamos por el análisis de los tres poemas antes citados, para ver en qué forma dentro de la poesía el silencio comunicaba.

De acuerdo con una definición antes mencionada de que "lo no hablado tiene significado" se puede ejemplificar en forma clara en la poesía, misma que hace patente una actitud del hombre ante el mundo a través de su atemperada hondura esencial, lo importante en ella señala Octavio Paz es descubrir el fondo, lo inusitado, lo entredicho.

Consideramos que el silencio para que pueda comunicar dentro de un poema, se sostiene en el ritmo y el metro⁶ de la misma, así como en la verdad de la vida que éste refleja, además de que se vale de las metáforas y se apodera del interior del lector. Este es y como lo entendemos el silencio o lo no dicho en el poema puede ser traducido, quizás en diversas formas, pero no por ello carecerá de valor o significará que no pueda darse la comunicación, aunque está quizás limitada.

⁶ El metro: es lo exterior, la regla abstracta, el siempre, la medida transferible. El ritmo lo anterior, la vibración que confiere vida, el aquí y el hoy la animación.

CONCLUSIONES

No pienso que el hombre tenga la oportunidad de arrojar un poco de luz sobre sí mismos antes de dominar lo que le horroriza. No es que deba esperar un mundo en el que no quedará razón alguna para el horror... Pero el hombre puede superar lo que le horroriza puede mirarlo cara a cara.

Georges Bataille.

Mediante el presente estudio pudimos darnos cuenta de la importancia de la comunicación en un entorno social, luego de investigar y conocer cuál es la función del silencio en la misma.

La necesidad de comunicación aparece en un estado avanzado de la evolución humana. En este sentido, la invención del lenguaje, esto es, el paso del "lenguaje" es relativamente tardío y aún ahora impone ciertas restricciones para hacer posible la comunicación.

Con otras palabras: la restricción que encontramos en la comunicación es que tenemos que hablar acerca de lo que nos es posible decir y utilizando palabras ya existentes. Es cierto que un lenguaje propio significaría, por un lado, un

esfuerzo inaudito y, por otro, no se vería gratificado por los demás, puesto que no les sería común.

Hay una dialéctica entre la necesidad de decir algo -que es de alguna manera, un algo propio, exclusivo de nosotros- y la posibilidad de decirlo para lo que hemos de valer del habla preexistente.

Nos parece evidente que ello implica una limitación, que ciertamente aparece compensada por la ventaja que supone, en el extremo opuesto, el que lo poco que pueda ser comunicado pueda sin embargo ser comprendido.

Pues cuántas veces no hemos dicho "hablo como todos los demás, no porque ese hablar de los otros me sea suficiente, sino por que cuando menos soy entendido".

La palabra se genera pues, como resultado de la restricción de lo no-decible-todavía, en favor de lo que ya puede-ser-dicho. Pero esto último es, por tanto, una parte de lo **vivenciado** .

Así, pues, la reducción de lo vivenciado a lo pensado y, posteriormente, la concreción de lo pensado en lo dominable, son dos de las limitaciones impuestas por el lenguaje, por lo que la humanidad se ha valido de diversas actitudes y las ha hecho comunes para ser entendidas por todos, los gestos, las miradas, los

* **Vivenciado:** es más que lo pensado, es una totalidad, la síntesis instantánea de la expresión de una persona.

supuestos, el sobreentendido y otros aspectos le han servido de medio para darse a comunicar sin emplear palabras.

Si tomamos en cuenta que la comunicación surge precisamente rompiendo, por decirlo así, las barreras que le impiden manifestarse, entenderemos que el lenguaje poético -como invención de un lenguaje propio sobre la base de uno común "el habla"-, significa el empuje, la instancia a hacer más y más factible la comunicación que requerimos, dejando ver que es mediante ese ocultamiento de ciertas palabras con lo que más nos dice.

En la medida en que ese lenguaje es absorbido por el sistema se convierte en un instrumento, por llamarlo de alguna forma, institucionalizado, academizado que no sirve mucho para la comunicación como lo ha señalado James Joyce.¹

"La poesía es un intento de comunicar,
o al menos expresar, una experiencia idiosincrásica
que la mayor parte de las personas no tienen arte de
decir".

Octavio Paz.

Ahora bien, conscientes de que el lenguaje impone a nuestro mundo hablar sólo lo que es posible decir, nos lleva a la reflexión, de que la gente que nos escucha hablar sabe de antemano que en nuestro decir se esconde mucho más que

¹ James, Joyce. "Motivación y Personalidad". Buenos Aires, Maslow, 1963, pp. 297.

lo ya dicho, es decir quien nos oye sobreentendiendo lo planteado como nosotros comprendemos al que nos habla.

Para ello, las dos personas que intentan comunicarse algo se percatan sobre "eso" que omiten e intuyen lo que callan de alguna manera.

"Sin en el habla se pudiese decir todo,
no habría que suponer qué se quiere decir
tras lo que se habla".

Entonces mediante esos ejemplos queremos hacer notar que la comunicación es un proceso de intercambio humano de hechos y opiniones, que se realiza mediante símbolos, ya sean gestuales o verbales.

Creemos que la comunicación abarca todas las formas de expresión que sirven al proceso del entendimiento mutuo, aunque éste se lleve a cabo en silencio.

En ese sentido, aprendimos que la comunicación es una forma de verificación del pensamiento a través del habla, pues tras una frase acabada intuimos tanta ocultación del ser que habla que apenas si damos valor al mensaje comunicado, para enfrascarnos en la indagación del sobreentendido. Nos importa más intentar saber qué se oculta tras la barrera que, con su misma comunicación, establece entre nosotros y él.

Vemos, pues que el silencio también se ha valido de la comunicación para darse a entender, mediante ese tipo de entredichos que la gente al comunicarse los entiende sin dificultad.

También pudimos observar que el silencio ha sido complemento de la comunicación, pues ésta no puede negar que las pausas entre palabra y palabra, los puntos suspensivos en la escritura, aquello que por esencia no puede ser dicho con palabras ocupan un espacio y le dan voz al silencio.

Sin restar importancia a la comunicación, ésta se ha desatendido, como no podía ser de otra manera, de esa forma de comunicación parcial que es el habla que se opera sobre lo entredicho y lo supuesto, pues su mundo sólo lo concibe mediante palabras, sin darse cuenta de que el silencio le ha señalado sus limitaciones.

BIBLIOGRAFÍA

Alvarez Mendiola, Rubén. "La Información Frente al Nuevo Milenio". México, UNAM, 1994, pp. 283.

Berlo, David. "El Proceso de la Comunicación". Buenos Aires, Ateneo, 1969, pp. 205.

Bernal Sahagún, Víctor. "Anatomía de la Publicidad en México". México, Nuestro Tiempo, 1976, pp. 305.

Campbell, Don G. "The Roar of Silence". E.U., Theosophical Publishing House, 1989, pp. 132.

Cassigoli, Armando. "Aspectos Ideológicos en la Teoría de los Estudios de la Información y la Comunicación", México, UNAM, 1977.

Castaneda, Carlos. "El Conocimiento Silencioso". México, Emecé Editores, S.A., 1990, pp. 315.

Castillo, Daniel. "Comunicación Alternativa y Cambio Social". México, UAM-Azcapotzalco, 1979, pp. 225.

Estrada, Julio. "La Música, el Sonido y el Silencio". México, UNAM, 1990, pp. 119.

- González Alonso, Carlos.** "Principios Básicos de Comunicación". México, 1971.
- Grice, Héctor.** "Lógica y Conversación", Nueva York, Morgan, 1975, pp. 278.
- Martínez, Jesús Manuel.** Ideología y Medios de Comunicación". Buenos Aires, Amorrortu, 1973, pp. 239.
- Méndez, Conny.** "Metafísica al Alcance de Todos". México, Asociación Civil, 1994, (primera serie), pp. 310.
- Millán, Antonio.** "El Signo Lingüístico". México, Diseño y Composición Litográfica, S.A., 1973, pp. 39.
- Molina, Silvia.** "Silencio y Sentido". Brasil, Cortes Editora, 1990, pp. 220.
- Murillo, Graciela.** "Lenguaje y Comunicación". México, Epsa, 1994, pp. 179.
- Paz, Octavio.** "El Arco y la Lira". México, Fondo de Cultura Económica, 1986, pp. 136.
- Pfeiffer, Johannes.** "La Poesía". México, Fondo de Cultura Económica, 1986, pp. 136.
- Regalado, Ma. Eugenia.** "Comunicación de Masas". México, Ed. Cambio, 1986, pp. 319.
- Steiner, George.** "Lenguaje y Silencio". Barcelona, Gedisa, 1982, pp. 402.

Ricci Bitti, Pio E. "La Comunicación como Proceso Social". México, Grijalbo, 1990, pp. 290.

Rojas Cordero, Rafael. "Poesías Conmemorativas". México, 1985, pp. 85.

Vargas, Esperanza. "Conjugación de Tiempos que se Esfuman". México, Coranto, 1983, pp. 110.

Villoro, Luis. "La Significación del Silencio". Guadalajara, 1960, pp. 46.

Volterra, Antonio. "Interacción Comunicacional en el Niño". Roma, Instituto de Psicología, 1979, pp. 346.

Wolf, Mayra. "Sociología de la Vida Cotidiana". Milán, Grijalbo, 1979, pp. 146.

**... Existe un poder escondido
de nuestro ser que
se puede alcanzar...**

**Una vez que lo alcanzamos
empezamos a ver,
es decir, a percibir algo más.
Y después comenzamos a saber
de una manera directa,
sin tener que usar palabras ...**

Carlos Castaneda